

Boletín oficial del



Arzobispado de Burgos

Arzobispado de Burgos



Tomo 157 – Núm. 4
Abril 2015

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL ARZOBISPADO DE BURGOS

Dirección y Administración
RESIDENCIA ARZOBISPAL

El Arzobispo

Homilía



I

RITO DE ADMISIÓN AL DIACONADO Y PRESBITERADO

(Seminario Diocesano de San José, 21-3-2015)

1. Cuando un ciclista aspira a participar en competiciones internacionales, como la vuelta a España o a Francia, comienza por someterse a un serio y continuo entrenamiento y correr en vueltas locales, comarcales y provinciales. Luego, cuando ya está bastante rodado, es llamado a formar parte de un equipo. Finalmente, ya enrolado en ese equipo, compite a nivel internacional. Los más valiosos llegan a ganar alguna etapa, y los verdaderamente campeo-

nes entran triunfadores en los Campos Elíseos de París o en el Paseo de la Castellana de Madrid.

Este símil nos ayuda a comprender un poco mejor el rito que ahora estamos celebrando: la admisión al sacerdocio de estos hermanos nuestros; dos del seminario de S. José y tres del seminario *Redemptoris Mater*.

Efectivamente, aspirar a ser sacerdote es enrolarse en el equipo Jesucristo, hacer una serie de pruebas y verificar si nos hemos enrolado por propia iniciativa o si ha sido una respuesta a la invitación de Jesucristo. Cuando se llega a la certeza moral de que, efectivamente, uno quiere enrolarse en el equipo de Jesucristo no porque le guste sino porque quiere responder a la llamada de Jesús, entonces se hace la solicitud formal de entrar en el equipo y se recibe la respuesta del que está legitimado para darla, es decir, del obispo de la diócesis a la que uno se quiere incorporar. Esta solicitud y esta respuesta es el Rito de Admisión.

Yo estoy muy contento de poderos admitir en el equipo ministerial de Jesús para trabajar a sus órdenes en la empresa de la nueva evangelización de nuestra diócesis. Estoy seguro de que vosotros también estáis contentos; lo mismo que vuestros familiares y amigos. Demos, pues, gracias a Dios por ello.

2. Acabo de decir que Jesucristo cuenta con vosotros para la nueva evangelización de Burgos. ¿Qué quiere decir esto?

Cuando yo me ordené sacerdote, hace cincuenta años, ni yo ni mi obispo hablábamos en estos términos. Sencillamente, mi obispo me imponía las manos para que fuera a una parroquia o a otro destino a seguir incrementando y potenciando una comunidad cristiana, más o menos floreciente y practicante. La fe se transmitía con naturalidad en la familia, donde se enseñaba y aprendía a ser cristiano, a rezar, a querer a los pobres y ancianos, a vivir de modo austero y sacrificado.

Esta realidad ya no existe y vosotros vais a encontraros con algo completamente distinto a lo que me encontré yo y muchos de los aquí presentes. Ahora no se trata ya de incrementar y potenciar una comunidad cristiana existente. **Esa comunidad hay que crearla.** No quiere decir que tengáis que partir de cero. Ciertamente, hay un segmento de gente que vive la fe y la práctica religiosa. **Pero las nuevas generaciones no son cristianas, aunque hayan recibido el bautismo:** no conocen a Jesucristo, no celebran los sacramentos, no viven la moral cristiana, no tienen criterios cristianos. Además, cada día será mayor el número de quienes no habrán recibido el bautismo.

Jesucristo os envía a ese mundo y vosotros le decís con el Rito de Admisión que acogéis con gusto su propuesta y que puede contar con vosotros

para anunciar la Buena Nueva en esta diócesis de Burgos, sobre todo, a las nuevas generaciones.

Sería para echarse atrás si tuvierais que hacerlo con vuestras cualidades, talentos, trabajo, esfuerzo y preparación. La empresa es demasiado ardua y arriesgada para vuestras fuerzas. ¡Y para las de todos nosotros!

Pero no vais a estar solos en la tarea de la nueva evangelización en nuestra diócesis. Os acompañará Jesucristo, que es quien os ha llamado a trabajar en su viña. **Por eso, la tarea se hace apasionante.** Porque, con Jesucristo, los frutos están asegurados. Él mismo lo ha dicho: “Yo os he elegido para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto permanezca”. También ha dicho que si creemos de verdad en él, “haremos obras aun mayores” que las que él realizó.

Para ello tendréis que haceros grano de trigo dispuesto a enterrarse y morir. Lo hemos escuchado hace poco en el evangelio: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo, pero si muere, da mucho fruto”. Es la dialéctica del Misterio Pascual: para resucitar, hay que morir; para redimir, hay que clavarse en la cruz; para triunfar hay que pasar por la humillación. No hay otro camino para la fecundidad espiritual.

Morir es destruir el hombre viejo; morir es enterrar la comodidad, la vida fácil, el afán de hacer carrera, la soberbia de prevalecer sobre los demás, el deseo de ser servido en vez de servir. Morir es luchar para cumplir la voluntad de Dios, no la nuestra. Morir es amar el trabajo constante y sacrificado, amar la pobreza, querer a los demás por encima de nosotros mismos, gastarse y desgastarse para anunciar el Evangelio a todos, especialmente a los pecadores y a los pobres.

Por eso, desde hoy tenéis que hacer una opción más fuerte de querer pareceros a Jesucristo. Y, por tanto, de ser más orantes, más estudiosos, más apostólicos, más serviciales, más humildes, más alegres.

Queridos todos: el Rito de Admisión trasciende a los que lo hacen y nos implica también a nosotros: a mí, a mis colaboradores más inmediatos, a los formadores del seminario, a los sacerdotes presentes y ausentes, a sus familias. Nosotros tenemos que ser “hermanos mayores”; hermanos que les quieren, que les acompañan, que les dan buen ejemplo, que les ayudan en sus dificultades, que les transmiten la alegría de la presencia del Señor.

Aprovechemos este rito para renovar nuestros afanes de entrega y pidamos a la Santísima Virgen que sea para los que hoy piden la Admisión y para nosotros, la “Estrella de la nueva evangelización”.



II

DOMINGO DE RAMOS

(Catedral, 29-3-2015)

Acabamos de escuchar el relato impresionante de la Pasión. En él han ido desfilando las pasiones más viles de los hombres: el odio de los dirigentes político-religiosos judíos; la cobardía interesada del político Pilato; la despersonalización de las masas, manipuladas por los agitadores de turno; la blasfemia del no creyente, que increpa a Jesús desde la cruz; la traición de los amigos más íntimos: Pedro y Judas; el abandono de los que huyen cuando han de dar la cara; la burla blasfema de los enemigos; la injusticia de unos jueces que llegan a condenar a muerte no sólo al que es inocente e indefenso, sino la misma justicia.

Pero en la Pasión no sólo se dan cita los peores sentimientos de los hombres. También aparecen sus sentimientos más grandes y más dignos: la fe incipiente de un condenado a muerte que pide a Cristo que se acuerde de él cuando llegue a su reino; y, sobre todo, la confesión de fe del centurión romano que certifica la verdad de quién es el que está clavado en la Cruz: “Realmente éste era hijo de Dios”.

Pero la Pasión no tiene como protagonistas las vilezas y grandezas de los hombres. El gran protagonista es el amor de Dios Padre y el amor de Dios Hijo. De Dios Padre, que ama tanto al mundo que no duda en entregar a su propio y único Hijo para que lo salve. Y el amor del Hijo, que pone su vida en las manos del Padre para ser el instrumento para redimir y salvar a los hombres. Por eso, el gran teólogo de la Cruz de Cristo –que fue san Pablo–, compendió toda la Pasión en una frase que todos nosotros hemos de repetir muchas veces durante estos días y a lo largo de nuestra vida: “Me amó y se entregó a la muerte por mí”; se entregó a la muerte por mis pecados, se entregó a la muerte para hacerme hijo de Dios, se entregó a la muerte para librarme de la muerte eterna y abrirme las puertas del cielo.

Pero la Pasión de Cristo no termina con la lectura del relato de san Marcos que la liturgia nos ha ofrecido hoy. Hay otra historia de la Pasión y otro relato que continúa en los discípulos de Jesús. Esos discípulos que son asesinados en Pakistán, India o África sin que el mundo civilizado reaccione; esos discípulos que están incluidos en las listas negras de los excluidos sociales, para que no puedan influir en los destinos de los pueblos; esos discípulos que son perseguidos por el laicismo militante de una Europa que ha traicionado sus orígenes cristianos y malgastado su rica herencia

cultural y religiosa; esos discípulos –en fin– que no pueden llegar a serlo visiblemente, porque son eliminados antes de ver la luz.

La Pasión de Cristo –la que tuvo lugar hace dos mil años y la que está teniendo lugar en nuestros días– es, por tanto, una fuerte llamada a nuestro corazón, para que nos abramos a la misericordia y al amor de Dios, lloremos nuestros pecados en el sacramento de la Penitencia y emprendamos una vida que sea cristiana de verdad. Es también una llamada imperiosa a despertar del letargo en que nos ha sumido esta sociedad del bienestar y una invitación apremiante a salir a todas las encrucijadas del dolor de nuestros hermanos. Vosotros, queridos niños, habéis aclamado con vuestra presencia los vítores y cantos de los niños hebreos. Seguid acompañando a Jesús yendo a las misas y procesiones de estos días de Semana Santa y ayudando a algún niño que esté enfermo, triste o abandonado.

Hermanos: salgamos de esta celebración con estos dos propósitos: acercarnos al sacramento de la Penitencia, para que lleguen hasta nosotros los frutos de la Pasión; y repitiendo despacio y con confianza: ¡Dios mío, cuánto me amas, cuánto has hecho por mí: gracias, perdón y ayúdame todavía más para que sea un verdadero discípulo tuyo.



Mensajes

I

¿HA PERDIDO SENTIDO LA CUARESMA?

(Cope, 1-3-2015)

El papa Francisco decía en su última audiencia de los miércoles: “La ruptura de la unión entre hermanos es un desastre. Sin embargo, ¡cuántos hermanos litigan por pequeñeces, por una herencia, y dejan de hablarse, de saludarse. ¡Esto es desastroso!” Y añadía: “Todos conocemos familias cuyos hermanos están divididos, que han reñido. Pidamos al Señor por estas familias –quizás en la nuestra hay algún caso– que ayude a unirse los hermanos, a reconstruir la familia”.

Cuando leía estas palabras, me hacía esta reflexión: ¡Qué razón tiene la Iglesia para seguir celebrando la Cuaresma y llamarnos a todos a la reconciliación, al perdón, a la fraternidad! Es tremendo que, quienes hemos estado en el mismo seno materno durante nueve meses y hemos comido tantas veces en la misma mesa, luego podamos enfrentarnos y dejar de hablarnos. La Cuaresma es un tiempo propicio para deponer las enemistades y malquerencias y fomentar, en cambio, la misericordia y el perdón.

Por otra parte, unos más y otros menos pero todos mucho, tenemos la experiencia del hijo pródigo. Aquel muchacho lo tenía todo. Su padre era rico, tenía muchos criados y sentía por él una especial predilección por ser el más pequeño. Un día se cansó de estar en su casa y marchó a gozar de la libertad y a vivir la vida. Al principio todo iba sobre ruedas: tenía el dinero de la herencia que le había dado su padre por adelantado, tenía los amigos que nunca faltan en esas circunstancias y se sentía feliz. Sin embargo, la

realidad no tardó en demostrarle su error. Se acabó el dinero, se acabaron los amigos y comenzó a experimentar qué es pasar hambre y qué supone no tener una cama para dormir. ¡Menos mal que recapacitó y volvió a casa, donde su padre le abrazó y le trató como lo que nunca había dejado de ser para él: como a un hijo! La Cuaresma es una oportunidad de oro para hacer de hijo pródigo y volver a Dios. Vale la pena ser un poco sinceros y un poco humildes y acercarnos al sacramento de la Reconciliación y hacer las paces con Dios y comenzar una vida nueva.

Aquí está, en última instancia, la razón última por la que la Iglesia invita y urge a sus hijos a confesarse y comulgar por Pascua. Ella sabe muy bien la verdad que encierran las palabras de Santa Teresa: “Quien a Dios tiene, nada le falta, sólo Dios basta”. Palabras que, vueltas al revés, suenan tan realistas como las otras: “Quien a Dios no tiene, todo le falta, nada le basta”.

El Papa ha estado durante toda esta semana haciendo Ejercicios Espirituales fuera del Vaticano. Ha dejado todos sus compromisos y todas sus ocupaciones para dedicarse a escuchar con más asiduidad la Palabra de Dios, a dejarse interpelar con más sinceridad por ella y a dedicarse a una oración más intensa. El Papa procede así por coherencia. Él, en efecto, no deja de decirnos que hay que leer y meditar todos los días el Evangelio, que hay que rezar, que hay que vivir más metidos en Dios, que, en una palabra, hay que tratar de ser mejores discípulos de Jesucristo. En casi todas nuestras parroquias, los sacerdotes organizan charlas o ejercicios cuaresmales. Nos haría mucho bien seguir el ejemplo del Papa y asistir a ellas para escuchar la Palabra de Dios y avivar nuestra fe y nuestro amor.

Este encuentro con Dios nos llevará a querer más a los demás. Porque, cuando el encuentro con Dios es verdadero, siempre terminamos encontrándonos con quienes somos sus hijos, especialmente, con los enfermos, los pobres, los que lo están pasando mal por la causa que sea. Cuaresma nos lleva así a Cáritas, a Manos Unidas, al Banco de alimentos, a otras instituciones benéficas para ayudar a los hermanos.

La Cuaresma, por tanto, lejos de haber pasado de moda, es enormemente actual. ¡Ojalá escuchemos la voz del Señor y no endurezcamos nuestro corazón!



II

VENTICUATRO HORAS PARA REZAR Y CONFESAR

(Cope, 8-3-2015)

Manuel Rochina llevaba 25 años sin confesarse. Cuando la víspera de su boda se acercó al confesonario, sintió que dejaba atrás toda una vida de pecado y de tristeza. “Salí de aquella confesión exultante de gozo. Me había quitado un peso de muchos años. Sentía que Dios me quería. Me había perdonado todo, y no fue tan traumático como imaginaba”. La historia de Manuel es una de tantas historias que se repiten cada día, especialmente durante el tiempo de Cuaresma.

El papa Francisco lo sabe bien. Por eso, el año pasado nos sorprendió –vía Pontificio Consejo para la nueva Evangelización– con una propuesta rompedora y llena de fe en Dios: dedicar 24 horas ininterrumpidas a adorar al Señor en la Eucaristía y a facilitar confesores a los fieles para reconciliarse con Dios. La premura con que fue anunciada nos llevó a elegir la parroquia de san José Obrero, dado que en ella existe desde varios años la Adoración Perpetua. Luego se unió la parroquia de san Juan Evangelista, en Gamonal.

Este año el Papa ha vuelto a proponernos la misma iniciativa y su deseo de que los días 13 y 14 de este mes de marzo sea una Jornada de Adoración y Reconciliación en todas las diócesis del mundo. Burgos quiere acoger con amor filial esta propuesta y ampliar la oferta del año pasado. Por eso este año cada arciprestazgo de la ciudad contará con una parroquia abierta 24 horas ininterrumpidas: desde las 18,30 del día 13 de marzo a las 18,30 del día 14. Las parroquias son éstas: Nuestra Señora de Fátima (Gamonal), La Anunciación (arciprestazgo del Vena) y san José Obrero (arciprestazgo del Vega). Por su parte, Aranda tendrá una parroquia al efecto: la de San José y Miranda otra, San Nicolás. Pero no obsta, al contrario, sería muy deseable que otros arciprestazgos o parroquias hagan su propia propuesta.

Antes me he referido a ese chico que llevaba 25 años sin acercarse a la confesión y que, cuando lo hizo, se encontró con que era mucho menos traumático de lo que se había imaginado. Santa Teresa de Jesús, que era tan lista y tan santa, ya previno contra la imaginación, considerándola como “la loca de la casa”. Parece mentira, pero muchas veces los cuerdos tomamos en serio las locuras de la imaginación y pensamos como Manuel. No hace falta que llevemos tantos años sin confesar. Don Alberto, hoy confesor oficial de la catedral de Madrid, cuenta que cuando era adolescente le

costaba acercarse a confesar. “Me daba mucha vergüenza. En una ocasión lo primero que le dije al cura fue esto: *Yo estoy aquí porque la Iglesia manda confesarse una vez al año, pero no creo en los curas*. Él me dijo: *Pues mira, coincidimos, porque yo tampoco creo en los curas, sino en nuestro Señor Jesucristo*”.

Volvamos al papa Francisco. El año pasado dio la vuelta al mundo una fotografía en la que aparecía escapándose al confesonario de un sacerdote, cuando todos pensaban que iba a ponerse a confesar a los que se le acercaran. También lo hizo, pero después de haberse confesado él primero. Él ha dicho en alguna entrevista que se confiesa cada quince días. No es extraño que con esta experiencia personal tenga la fuerza profética que manifiesta cuando invita a todos, sin cansarse, a acercarnos a confesar. Yo me uno a esta invitación amorosa. Y quiero dirigirla especialmente a los que haga muchos años que no se confiesan. Les aseguro que su vida será otra. Quizás vuelvan a cometer esos u otros pecados, pero quitarán de las espaldas de su conciencia un peso siempre pesado y, con frecuencia, rebosante de tristeza. El sacramento de la Reconciliación es siempre un sacramento de alegría. Vale la pena experimentarlo. Esta Jornada de “24 horas de Adoración y Reconciliación” puede ser una buena oportunidad.



III

DÍA DEL SEMINARIO EN UN AÑO TERESIANO

(Cope, 15-3-2015)

La fiesta de san José nos remite necesariamente al Seminario. Porque es ahí donde viven los que se preparan para ser sacerdotes y, por tanto, ministros de Jesucristo en la tarea de apacentar las almas que él quiera encomendarles, a través de la Iglesia. San José y la Santísima Virgen tienen mucho que decir en esta tarea, porque nadie conoció mejor ni trató con tanta intimidad ni penetró con más hondura que ellos en el misterio del Verbo Encarnado. Nadie, por tanto, sabe mejor que santa María y san José lo que han de ser los sacerdotes para desempeñar su ministerio según el querer de Jesucristo.

Pero este año, la fiesta de san José y del Seminario nos remite a una conmemoración muy cercada a nosotros, en lo humano y en lo espiritual. Me refiero a santa Teresa, cuyo quinto centenario de nacimiento estamos celebrando con un Año Teresiano. Ella era de esta tierra castellana, más en concreto, de Ávila y en Castilla comenzó su gran reforma del Carmelo, en ella dejó su última fundación –que es, precisamente, la de Burgos–, y en Castilla, finalmente, entregó su alma a Dios. No es, pues, poner la albarda sobre albarda, sino colocar las cosas en un contexto muy adecuado. Porque santa Teresa de Jesús tuvo en altísima estima a los sacerdotes, rezó mucho por ellos, encargó encarecidamente a sus monjas ofrecer mortificaciones y oraciones por la santidad de los sacerdotes y nos dejó un rico tesoro de doctrina sobre la importante misión que a ellos corresponde realizar en la Iglesia y en el mundo.

“Tiempos recios” llamaba ella a los que le tocó vivir. No se equivocaba, porque en aquellos momentos la Iglesia sufrió una de las mayores crisis de su historia, que terminaría con la separación de una buena parte de Europa y la negación de una importante parte de su doctrina. Baste pensar que, por ejemplo, los sacramentos fueron reducidos al Bautismo y a la Eucaristía y que dejó de existir el sacerdocio ministerial (sacramento del Orden), quedando exclusivamente el sacerdote bautismal o sacerdocio común de los fieles. Además, desde hacía mucho tiempo existía un clamor general de verdadera reforma dentro de la Iglesia y, más en concreto, de los ministros sagrados.

Santa Teresa no contempló impasible esta durísima realidad ni se dedicó a estériles lamentos. Además de lanzarse a una gran reforma personal y del Carmelo, vio con claridad que los sacerdotes jugaban un papel muy importante en el remedio de tan lamentable situación. Para ella, eran “los capitanes” que defienden “el castillo” de la Iglesia. Por eso necesitaban ser “letrados”, es decir, tener una profunda formación teológica; estar desprendidos de los bienes de este mundo: dinero, dignidades, cargos, prebendas; animados de un celo infatigable por acompañar espiritualmente a las almas; dedicados intensamente a la predicación y ser hombres de mucha oración.

Las circunstancias han cambiado notablemente de su tiempo al nuestro. Pero también hoy nos toca vivir “tiempos recios”, no tanto por la negación de la doctrina católica –aunque también esto se da– sino por los aires gélidos que provoca el laicismo, el hedonismo consumista y materialista, el relativismo y el adormecimiento masivo de las conciencias. Por eso, hoy, como en tiempos de santa Teresa necesitamos sacerdotes con las mismas características que ella apuntaba: bien formados, entregados en cuerpo y alma al ministerio de la predicación y acompañamiento humano

y espiritual, pobres y amantes de los pobres, y muy rezadores. El Concilio Vaticano II y los Papas posteriores han insistido incansablemente sobre esto.

Al llegar este año el día de san José y del Seminario recomiendo a los fieles lo que santa Teresa recomendaba a sus monjas: que recéis para que el Señor nos mande muchos sacerdotes con los rasgos que ella señalaba: muy bien formados, profundamente celosos y grandes orantes. Los que podéis ayudar económicamente, no dejéis de hacerlo para ayudar a los seminaristas con pocos recursos. Gracias por adelantado.



IV

LA VIDA NOS INTERESA A LOS BURGALÉSES

(Cope, 22-3-2015)

Ocurrió hace unas semanas en Chile. La Presidenta de este país pronunciaba un discurso de circunstancias ante un grupo selecto de médicos, graduados el año 2014. En un momento determinado, sus palabras derivaron hacia el aborto, cuya despenalización será abordada próximamente en el Congreso. Una doctora médico se levantó de la butaca, interrumpió el discurso y leyó una carta firmada por muchos médicos del país. Entre otras cosas decía: “Nos dirigimos a Ud. para manifestar públicamente nuestro más absoluto rechazo al proyecto de Ley que regula la interrupción voluntaria del embarazo en Tres Causales (supuestos)”.

Luego justificó esta condena: “Lamentablemente, mientras los médicos trabajamos por salvaguardar la salud y la vida de las personas, hay quienes trabajan por violar su derecho humano más básico: el derecho a la vida. Entre todas las violaciones del derecho a la vida, el aborto presenta especial gravedad, al dirigirse contra el más inocente de nuestra sociedad”. Y concluyó: “Hemos estudiado siete largos años para ser médicos de excelencia al servicio de la sociedad y nos comprometemos con Ud. a realizar nuestros mejores esfuerzos. A la vez, esperamos que no sea su gobierno, ni ningún otro, el que desvirtúe nuestra profesión, su profesión, legislando sobre el aborto”.

El hecho ha coincidido con la celebración de la Jornada de la Vida, que tiene lugar el día de la Anunciación de Nuestra Señora y la Encarnación de Jesucristo, el próximo 25 de marzo. La Iglesia –y mucha gente de buena voluntad– está empeñada en erradicar esta lacra que abochorna a nuestra sociedad. Pues el aborto es –por más eufemismos que se quieran echar al tema– un asesinato dirigido contra un niño en su etapa inicial. Hoy nos avergüenza que en el Imperio Romano se pudiese matar impunemente al recién nacido, si era una niña o que en algunas sociedades hoy punteras se hayan comprado y vendido los hombres y mujeres como se compra un kilo de manzanas o que toda una sociedad, considerada como avanzada, llevase al poder a quien eliminó varios millones de personas por el simple hecho de ser judíos. Un director de periódico de España ha dicho la semana pasada que “nuestros nietos se avergonzarán de que sus abuelos –los padres de hoy– hayan considerado legal el genocidio de los no-nacidos”. El gran filósofo Julián Marías sentenció hace décadas, que el aborto es la mayor lacra moral de nuestra civilización y avanzó que un día la historia se sentirá sonrojada de ella.

No será fácil, pero la fecha ya está cada vez más cercana y llegará tanto más pronto cuantas más personas nos unamos al proyecto y, si se trata de creyentes, cuantos más insistentes sean nuestras peticiones a Dios para que venga en nuestra ayuda. Por eso, en nuestra diócesis hemos organizado una Vigilia Eucarística para la celebración Diocesana por la vida el próximo martes, 24 de marzo, a las 20 horas en la Iglesia de san Lesmes y que tendré el gozo de presidir. Así mismo, el miércoles 25 de marzo, a las 8 de la tarde, en el Auditorio de Fundación Cajacirculo, de la calle Sáez de la Hoya, tendrá lugar una conferencia a cargo del eminente catedrático de genética y consejero del Pontificio Consejo para la Familia en Roma, doctor Nicolás Jouve.

No nos cansemos de secundar, trabajar y rezar por una causa tan noble y que, además de eliminar una lacra social y moral de enormes consecuencias, lleva consigo dar un paso importante en el camino del verdadero progreso humano.



V

FIGURAS DE LA PASIÓN DE JESÚS

(Cope, 31-3-2015)

Hoy comienza la Semana Santa. Con ella, damos paso a la celebración de los misterios primordiales de nuestra religión: la Pasión, Muerte, Sepultura y Resurrección de Jesucristo.

Impresiona el número, la cualidad y las respuestas de las figuras que aparecen en la Pasión del Señor. Hasta un profano advierte con facilidad que estamos ante un gran drama, en el que se dan cita las grandes pasiones de los hombres. Hay figuras repelentes, como el soberbio Caifás, el lujurioso Herodes y el cobarde político Pilato. Otras inspiran compasión, como Pedro, el negador, y los miedosos discípulos. Alguna da pena, como el miserable Judas o la turba manipulada por los agitadores de turno. Las hay que producen envidia, como Simón Cireneo que, aunque a la fuerza, ayudó a Jesús a llevar la Cruz, y el Buen Ladrón, que tuvo la sagacidad de robar el Cielo con un acto de arrepentimiento sincero.

No faltan las que son ejemplares, como Nicodemo y José de Arimatea, que dieron la cara cuando todos se escondían y avergonzaban de ser discípulos de Jesús; las piadosas mujeres que lloraban contemplando impotentes su pasión y muerte; y, sobre todo, su Madre, María, que estaba allí con su Hijo, conmutando, espiritual y místicamente, con él.

Hay una figura que cada día se agiganta más: la del centurión, el primer gran creyente procedente del paganismo. Él estaba al pie de la Cruz para asegurar el orden y el exacto cumplimiento de la sentencia. Sin embargo, en su hombría de bien iba calando el profundo misterio que contemplaban sus ojos. Al fin, cuando Cristo ya había muerto, hizo ante él esta gran confesión de fe: “Realmente este hombre era Hijo de Dios”.

Sin embargo, la Pasión tiene dos figuras señeras. La primera es fácil de notar: Jesús. La segunda puede pasar más inadvertida: Dios Padre. Efectivamente, quien ha llevado a Cristo a la Cruz no fue la venta traidora de Judas ni la soberbia altanera de Caifás ni la injusta y cobarde sentencia de Pilato. Detrás de todo el drama está el Padre. Mejor, el amor infinito de Dios Padre, que “tanto amó al mundo, que le entregó a su Hijo único”. Y el amor, no menos infinito del Hijo, que aceptó con amorosa obediencia el designio salvador del Padre y se dejó apresar, ajusticiar y matar. El gran protagonista es, por tanto, el amor de Dios al hombre.

El gran doctor de la Cruz, el apóstol san Pablo, lo captó en toda su hondura y nos dejó esta síntesis lapidaria: “Me amó y se entregó a la muerte por mí”. Aquí está todo. Este es el núcleo.

Nuestros grandes imagineros han entendido este mensaje con tanta precisión, que genios como Berruguete o Gregorio Fernández, antes de ponerse a plasmar en la madera un paso de la Pasión, hacían por su cuenta una especie de ejercicios espirituales para conectar interiormente con el misterio. Así se explica que cuando ahora miramos sus esculturas, si dejamos que nos interpelen, nuestros sentimientos más profundos quedan removidos.

Estos días vamos a tener la posibilidad de celebrar en nuestras iglesias los misterios de nuestra redención: Pasión, Muerte y Resurrección del Señor. Las celebraciones litúrgicas son el ámbito privilegiado en el que esto se conmemora y reactualiza. Pero también los actos de piedad popular, como las Procesiones y Vía crucis, rememoran de alguna manera el misterio y nos ayudan a comprenderlo mejor. Por eso, además de participar en las acciones litúrgicas de estos días, no dejemos de hacernos presentes en alguna de nuestras grandes procesiones. Os invito de modo especial a participar en el Descendimiento de Cristo de la Cruz el Viernes Santo a las 13:00 horas en la plaza de Santa María. ¡Santa y provechosa Semana Santa!



Otras intervenciones

INAUGURACIÓN DEL SIMPOSIO DE MISIONOLOGÍA

(Facultad de Teología, 4-3-2015)

El padre Cantalamessa decía el pasado viernes en su primera predicación cuaresmal en el Vaticano: “No es el sujeto evangelizador el punto donde tiene que buscarse la novedad de la *Evangelii gaudium*. El papa Francisco no hace más que reiterar lo que sus predecesores habían inculcado en varias ocasiones. La novedad debe buscarse en otra parte, a saber: en el llamamiento que dirige a los lectores al comienzo de la exhortación y que constituye, creo, el corazón del documento”. Luego reproducía esas palabras, cuyo tenor suena así: “Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso. No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él” (EG, n. 3).

Comparto plenamente el parecer del padre Cantalamessa. Y sus palabras pueden servir de telón de fondo para todas las sesiones de trabajo de esta 27 Semana de Misionología –que hoy comienza– y que se aglutinarán en torno al tema: “LA CONVERSIÓN PASTORAL PARA UNAS IGLESIAS EN MISIÓN”.

“La conversión pastoral” es, en efecto, la espina dorsal de la *Evangelii gaudium*. A ella están invitadas tanto las iglesias de vieja cristiandad como las iglesias jóvenes y, dentro de ellas, tantos los pastores como los fieles. Este es el núcleo de la cuestión. Que se trate de una misión a realizar en la vieja Europa, en el pujante Vietnam o en la prometedora geografía africa-

na no es lo decisivo y dependerá de múltiples factores circunstanciales. Lo decisivo y esencial es que siempre será una “conversión pastoral”.

Conjuntando la valoración del padre Cantalamessa con esto, podemos hacer el siguiente razonamiento: si la conversión pastoral es la médula de la *Evangelii gaudium* y la *Evangelii gaudium* ha de ser leída a la luz del principio de encontrarse personalmente con Cristo, resulta que la conversión pastoral que postula la *Evangelii gaudium* consiste esencialmente en un encuentro personal con Jesucristo en el *hoy* y *aquí* que nos toca vivir a cada uno de nosotros. Es lo mismo –dicho en otras palabras– que afirmaba Benedicto XVI en el comienzo de su primera encíclica *Deus caritas est*, cuando decía: “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una conclusión lógica sino por el encuentro con una Persona que cambia completamente el horizonte de la vida”. “Encuentro con una Persona” y “encuentro personal con Jesucristo” suenan lo mismo –incluso fonéticamente–.

Encontrarse personalmente con Jesucristo es la clave para entrar y recorrer la autopista por la cual el papa Francisco quiere llevar a la Iglesia, tanto en los países que tienen una historia cristiana milenaria como en los que está plantándose las primeras semillas de cristianismo. De tal modo que, caso de olvidarlo o minusvalorarlo, de poco valdrían las reformas estructurales y metodológicas, que, ciertamente, son necesarias.

Para ser fiel al Papa hay que preguntarse: ¿Qué entiende el papa Francisco por ‘encontrarse con Jesucristo’ en el nivel de la evangelización? La misma *Evangelii gaudium* nos da la respuesta en su último capítulo: “Si no sentimos el intenso deseo de comunicarlo (se refiere a la experiencia de haber sido salvados por Jesús), necesitamos detenernos en la oración para pedirle que Él vuelva a cautivarnos. Nos hace falta clamar cada día, pedir su gracia para que nos abra el corazón frío y sacuda nuestra vida tibia y superficial. Puestos ante Él con el corazón abierto, dejando que él nos contemple”. Encontrarse personalmente con Cristo como evangelizadores es recuperar la emoción de la primera llamada y la primera decisión de seguirle, convirtiéndonos en discípulos. Es repetir la experiencia de los Doce: estar con Jesús, vivir con él, tratarle, amarle. “Jesús quiere evangelizadores –dice el Papa– que anuncien la Buena Noticia no sólo con palabras sino sobre todo con una vida que se ha trasfigurado en la presencia de Dios”.

Permitidme, pues, queridos amigos que –en el momento de daros mi más cordial bienvenida a este Simposio y expresar el deseo ferviente de que paséis unos días muy gratos en todos los sentidos–, os anime a profundizar en el núcleo fundamental de la conversión pastoral. Es la hora de acrecentar la fe en el poder de Cristo resucitado que camina con nosotros; es la hora de superar nostalgias y pesimismo estériles; es la hora de saber que –como dice el papa Francisco– “las circunstancias del Imperio Romano

no eran favorables al anuncio del Evangelio, ni a la lucha por la justicia, ni a la defensa de la dignidad humana”. Y, sin embargo, los apóstoles, afianzados en la fuerza que recibieron en Pentecostés y en la certeza de que Cristo iba con ellos en los caminos de la evangelización, sembraron de comunidades cristianas pujantes las riberas del Mediterráneo.

Que la Santísima Virgen, Estrella de la Nueva Evangelización, os ayude como buena Madre.



Agenda del Sr. Arzobispo

- Día 1: Visita pastoral en el arciprestazgo de Gamonal: encuentro con padres y niños y Misa estacional en El Salvador.
- Día 2: Visitas. Consejo de Gobierno. Visita pastoral en el arciprestazgo de Gamonal: encuentro con padres y niños y con agentes de pastoral en San Juan Evangelista.
- Día 3: Visitas.
- Día 4: Simposio de Misionología en la Facultad de Teología: inauguración y asiste a algunas conferencias. Visitas.
- Día 5: Rueda de prensa en la catedral. Presentación restauración de la capilla de Santa Catalina en colaboración con AXA. Visitas. Por la tarde visita la residencia de las Hnas. Hospitalarias con motivo del centenario de la muerte de San Benito Menni. Visita pastoral en el arciprestazgo de Gamonal: encuentro con voluntarios y trabajadores de caritas en Ntra. Sra. La Real y Antigua.
- Día 6: Clausura el Simposio de Misionología. Visitas. Visita la comunidad de Agustinas Canónigas de Santa Dorotea.
- Día 7: Administra el sacramento de la confirmación en Tordomar.
- Día 8: Visita pastoral en el arciprestazgo de Gamonal: Misa estacional en San Juan Evangelista.
- Día 9: Visitas. Visita pastoral en el arciprestazgo de Gamonal: encuentro con equipos de pastoral obrera en San Juan de Ortega.

- Día 10: Visitas.
- Día 11: Visitas. Visita pastoral en el arciprestazgo de Gamonal: encuentro con los fieles en Villayerno Morquillas.
- Día 12: Visitas. Visita pastoral en el arciprestazgo de Gamonal: encuentro con las religiosas de la Inmaculada Concepción de Castres y visita al sacerdote enfermo D. Francisco Pérez en la parroquia de la Inmaculada. Encuentro con padres y niños y Misa estacional en la parroquia de Villimar.
- Día 13: Visita pastoral en el arciprestazgo de Gamonal: encuentro con el Consejo Pastoral parroquial y Misa estacional en La Inmaculada. Preside la celebración penitencial en la parroquia de la Fátima con motivo del inicio de “las 24 horas” de adoración y reconciliación.
- Día 14: Participa en la inauguración de la exposición del proyecto “capaces de crear” en la catedral. Por la tarde preside las vísperas y bendición con el Santísimo en la parroquia de la Anunciación y la eucaristía en San José Obrero con motivo de la clausura de “las 24 horas” de adoración y reconciliación.
- Día 15: Visita pastoral en el arciprestazgo de Gamonal: encuentro con agentes de pastoral, con los grupos de catequesis de niños y Misa estacional en Santo Domingo de Guzmán. Por la tarde participa en el musical “a corazón abierto” organizado por los seminaristas.
- Día 16: Consejo de Gobierno. Encuentro en el seminario con los participantes del musical.
- Día 17: Visitas. Preside el rito a dos comunidades Neocatecumenales con motivo del final del Camino.
- Día 18: Visita pastoral en el arciprestazgo de Gamonal: visita el colegio de Santa María la Nueva y San José Artesano.
- Día 19: Visitas. Visita pastoral en el arciprestazgo de Gamonal: encuentro con el Consejo Pastoral, con la directiva y monitores del Centro comunitario y Misa estacional en El Espíritu Santo.
- Día 20: Visitas. Visita a un sacerdote enfermo. Visita pastoral en el arciprestazgo de Gamonal: encuentro con adolescentes y jóvenes y con familias en El Espíritu Santo.

- Día 21: Preside el Rito de Admisión a las Órdenes de varios seminaristas. Por la tarde participa en el pregón de Semana Santa en la catedral.
- Día 22: Preside la Eucaristía en el seminario con motivo de la fiesta de San José. Por la tarde participa en la ultreya del último cursillo de cristiandad.
- Día 23: Visitas.
- Día 24: Visitas. Preside la Vigilia por la vida en la parroquia de San Lesmes.
- Día 25: Por la tarde participa en la conferencia dirigida por el profesor Nicolás Jouve con motivo de la Jornada por la Vida.
- Día 26: Visitas. Visita pastoral en el arciprestazgo de Gamonal: oración final de acción de gracias en Ntra. Sra. La Real y Antigua.
- Día 28: Participa en el Encuentro diocesano de adolescentes en las Carmelitas en el día del 500 aniversario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús.
- Día 29: Domingo de Ramos. Preside la procesión con la bendición de Ramos en la Plaza Mayor y la Eucaristía en la Catedral.
- Día 30: Comisión permanente del Consejo de Gobierno.
- Día 31: Visita un sacerdote enfermo en el hospital. Visitas.



Curia Diocesana

Vicaría de Pastoral

CRÓNICA DE LA JORNADA “24 HORAS PARA EL SEÑOR”

Entre los días 13 y 14 de marzo, hemos celebrado en nuestra diócesis de Burgos la iniciativa del Papa Francisco “*24 horas para el Señor*”. Ya el año pasado la Sagrada Congregación para la Nueva Evangelización, con el apoyo explícito del Papa Francisco, invitaba a las diócesis y a los fieles a dedicar un día completo de la Cuaresma al Señor, destacando tanto la adoración, como la confesión. En concreto, el año pasado se nos decía que esta jornada tiene como fin “ayudar a recuperar la importancia del sacramento de la Penitencia, sobre todo en este tiempo de Cuaresma, muy propicio para vivir el objetivo de la Nueva Evangelización”. También este año el Papa ha animado a realizarla, citándola expresamente en el mensaje de Cuaresma. Francisco señala que es necesario fortalecer nuestros corazones para salir de la indiferencia que nos hace insensibles a los sufrimientos de los demás. Para ello propone tres acciones: orar en comunión con la Iglesia terrenal y celestial; aliviar con gestos de caridad el sufrimiento del otro; llamada a convertirse personalmente. Destaca el Papa la fuerza de la oración cuando son muchos los que lo piden.

La jornada tiene dos aspectos complementarios: la misericordia que recibimos del Señor (que nos “primerea”) y la adoración que le rendimos. Por esto, en la diócesis se ha cuidado que hubiese adoración permanente del Santísimo y que el sacramento de la penitencia se ofreciese durante las 24 horas.

El año pasado se ofreció esta experiencia en dos parroquias de la ciudad de Burgos. Para facilitar los objetivos de esta gracia al mayor número de fieles, este año se ha querido extender a otros lugares de la diócesis.

Para su organización se dieron los siguientes pasos. En primer lugar, el consejo de gobierno marcó las directrices generales y se reunió con los arciprestes de la ciudad de Burgos. El Vicario de pastoral se comunicó con el de Aranda y el de Miranda para ofrecer la iniciativa. Se aceptó con agrado e ilusión. Más tarde, en sendas reuniones arciprestales, los sacerdotes diseñaron los detalles: eligiendo la parroquia que sería sede de la jornada en ese arciprestazgo, organizando los diversos turnos de vela, distribuyendo a los sacerdotes para que durante las 24 horas hubiese al menos uno dispuesto a confesar, etc. En Aranda, esta jornada quedó enmarcada dentro de un programa más amplio, llamado “Semana de evangelización”.

En concreto, las cinco parroquias en las que se celebró diocesanamamente la jornada fueron: San José Obrero (Burgos-Vega) con la clausura por parte de don Francisco con la Eucaristía; La Anunciación (Burgos-Vena) donde clausuró el Sr. obispo con el rezo de las vísperas; Nuestra Señora de Fátima, (Burgos-Gamonal) que inauguró el prelado con la celebración penitencial; Santo Domingo (Aranda); San Nicolás (Miranda). Las grandes líneas que se indicaron desde la vicaría pastoral se plasmaron, con las peculiaridades de cada realidad de esta manera: comenzar hacia las 18,30 del viernes con una celebración penitencial y clausurar sobre las 18,30 del sábado con la celebración de las primeras vísperas del domingo o de la Eucaristía. Se intentó dar la máxima difusión con la elaboración de un atractivo cartel y en los diversos medios de difusión a nuestro alcance. También se pidió a las comunidades contemplativas que orasen especialmente por su fruto y se indicó que cada comunidad y parroquia se podría unir a esta jornada organizando algún acto a su nivel.

Respecto al fruto se refiere a los resultados, sólo el Señor los conoce. Pero ciertamente, por lo que a los datos observables humanamente, podemos decir: Ha sido una acción coordinada y conjunta, que ha contribuido a sentirnos unidos con la Iglesia universal. Se han realizado los actos principales, con las peculiaridades de cada arciprestazgo. Se ha dado a conocer a la sociedad en general la importancia de la oración y de la misericordia de Dios, anunciando la presencia del sacramento de la penitencia más allá del círculo de los practicantes habituales. Ha habido una buena participación de laicos de movimientos, de parroquias (catequistas, grupos de liturgia, pastoral juvenil, adoración nocturna, neocatecumenales, etc.), y a nivel personal y de congregaciones religiosas. También queremos poner de relieve una presencia muy significativa de fieles y sacerdotes que han celebrado el sacramento de la penitencia, teniendo que reforzar, en algún momento, el número de confesores.

Como, según se nos dice desde Roma, esta jornada queda ya implantada para el viernes y sábado de la tercera semana de Cuaresma, pensamos que

tenemos como retos para el año que viene los siguientes: mejorar y ampliar la difusión en la calle, de modo que pueda llegar a personas alejadas de la vida sacramental; extender los lugares donde se celebre, etc.



* * *

Vicaría de Cultura y Sociedad

V JORNADAS “CIENCIA Y CRISTIANISMO”

Cultural Córdón, 14-16 abril, 19.30h

La gran maravilla del cuerpo humano

Presentación

Las V Jornadas ‘Ciencia y Cristianismo’ se centran en el estudio del cuerpo humano. Después de reflexionar sobre el origen de la vida, sobre el origen del cosmos y sobre el funcionamiento del cerebro humano, es el momento de abordar el cuerpo humano como unidad. Es todo el cuerpo humano el que siente y el que piensa, aunque sea una parte la que nos haga ser conscientes de ello y nos permita comunicarlo y recordarlo. A través del cuerpo humanizado podemos relacionarnos con el medio en el que vivimos y tomar decisiones de un tipo u otro, o constatar el paso del tiempo como vivencia del tiempo. En esta nueva cita de Ciencia y Cristianismo reflexionaremos sobre la unidad del cuerpo humano desde las Ciencias Experimentales, que analizan su funcionamiento orgánico y sus comportamientos; desde la Filosofía, que estudia por qué y cómo se siente y se sabe uno y unido; y desde la Teología, que trata de atisbar el sentido de vivir y de estar aquí como respuesta al hecho mismo de haber recibido el don y la posibilidad de la vida.

Tres jornadas para maravillarse ante la grandeza del cuerpo humano: 14-16 abril en el Cultural Córdón, 19.30h. Tras las conferencias habrá un largo diálogo con los ponentes.

PONENCIAS

Martes, 14 de abril,

Mons. LUIS F. LADARIA FERRER, ***La grandeza del cuerpo humano: perspectiva teológica.***

Mons. Ladaria es arzobispo de sede titular y Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe desde el año 2008. También es consultor de la Congregación de Obispos y del Consejo Pontificio para la Unidad de los Cristianos. En 2014 fue investido *Doctor Honoris Causa* por la Universidad Pontificia de Salamanca. Es licenciado en Derecho y doctor en Teología Dogmática por la Pontificia Universidad Gregoriana, donde además de catedrático de Teología Dogmática fue vicerrector desde 1986 a 1994. Algunos de sus libros son: *Jesucristo: salvación de todos* (Madrid 2007), *La Trinidad, misterio de comunión* (Salamanca 2002); *El Dios vivo y verdadero: el misterio de la Trinidad* (Salamanca 1998); *Teología del pecado original y de la gracia: antropología teológica especial* (Madrid 1993); *Antropología teológica* (Roma 1987); *El Espíritu en Clemente Alejandrino: estudio teológico antropológico* (Madrid 1980); *El Espíritu Santo en San Hilario de Poitiers* (Madrid 1977). La mayor parte de su obra se ha traducido al italiano y al francés.

Miércoles, 15 de abril,

Dra. MARÍA MARTINÓN-TORRES, ***La evolución del cuerpo humano: el concierto de las partes en el todo.***

La Dra. Martinón pertenece al equipo Atapuerca desde el 1988 y es la responsable de la Línea de Investigación sobre Antropología Dental en Homínidos en el Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana (CENIEH) desde el 2007. Desde hace una década participa en el Programa de la ACECID de Intercambio de expertos en antropología y arqueología con la República de Georgia para estudiar los fósiles humanos del yacimiento de Dmanisi. También colabora con el Institute of Vertebrate Paleontology and Paleoanthropology de Pekín desde el 2008. Ha publicado más de 10 libros en colaboración y más de 60 artículos en revistas internacionales como *Nature*, *Journal of Human Evolution*, *Proceeding of the Natural Academy of Science*, *Journal of Archaeological Science* o *Evolutionary Anthropology* entre otras. Sus publicaciones científicas han entrado en el top 1% mundial de trabajos más citados en su campo.

Jueves, 16 de abril,

Dr. CARLOS BEORLEGUI RODRÍGUEZ, ***El cuerpo humano: perspectiva filosófica.***

El Dr. Carlos Beorlegui es catedrático de Antropología Filosófica de la Universidad de Deusto (Bilbao) y profesor invitado permanente de la UCA “José Simeón Cañas” (Chile). Es autor de libros como *Lecturas de antropología filosófica* (Bilbao 1988); *J. D. García Bacca. La audacia de un pensar* (Bilbao 1988, 2009³); *Antropología filosófica. Nosotros: urdimbre solidaria y responsable* (Bilbao 1999); *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano* (Bilbao 2004, 2010³); *La singularidad de la especie humana. De la hominización a la humanización* (Bilbao 2011). Es miembro del Consejo de Redacción de la revista *Pensamiento* y colaborador de *www.tendencias21.net*. Perteneció a la SHAF (Sociedad Hispana de Antropología Filosófica) y a la AHF (Asociación de Hispanismo Filosófico). El profesor Beorlegui muestra una especial preocupación por los retos que la investigación científica, desde campos como la Astrobiología, está planteando a las ciencias humanas como la Filosofía y Teología.

ORGANIZA:

Facultad de Teología de Burgos
Vicaría de Cultura del Arzobispado de Burgos
Obra Social ‘Caja Burgos’



Secretaría General

I

ANUNCIO DE CELEBRACIÓN DE MINISTERIOS LAICALES: LECTORADO Y ACÓLITADO

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de la Diócesis, Dr. D. Francisco Gil Hellín, ha dispuesto conferir los Ministerios Laicales de **LECTORADO Y ACOLITADO** el día 23 de mayo, a las 11 de la mañana, en la Capilla del Seminario Diocesano de San José.

Los aspirantes a dichos ministerios presentarán en la Secretaría General del Arzobispado la documentación pertinente, antes del día 15 de abril de 2015.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados a los efectos consiguientes.

Dado en Burgos, a 15 de marzo de 2015.

*** * ***

II

ANUNCIO DE ÓRDENES SAGRADAS

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de la Diócesis, Dr. D. Francisco Gil Hellín, ha dispuesto celebrar **ÓRDENES SAGRADAS** el día 27 de junio de 2015, a las 11 de la mañana, en la Santa Iglesia Catedral de Burgos.

Los aspirantes a las Sagradas Órdenes presentarán en la Secretaría General del Arzobispado la documentación pertinente, antes del 20 de abril del año en curso.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados a los efectos consiguientes.

Burgos, 15 de marzo de 2015

ILDEFONSO ASENJO QUINTANA
Canciller Secretario General



III

NOMBRAMIENTOS

- El Sr. Arzobispo, con fecha de 4 de marzo de 2015, ha confiado la atención espiritual del Colegio Diocesano “Saldaña” al Rvdo. D. Diego Mingo Cuende.



IV

**CARTA DEL SECRETARIO PARTICULAR
DEL SR. OBISPO DE PALENCIA A NUESTRO ARZOBISPO**

Palencia, 10 de Marzo de 2015

Excelencia:

Por encargo de mi Obispo, Mons. Esteban Escudero Torres, tengo el gusto de informarle que en la página web dependiente de este Obispado [lavozdelaiglesia.com] se ha colgado un curso completo audiovisual de formación teológica básica para laicos. El curso, formado por 54 catequesis basadas en el Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica y en el comentario litúrgico de las principales fiestas del año, está compuesto por un texto escrito de cada catequesis, un power point correspondiente para cada exposición y la explicación en audio de la catequesis por parte del Sr. Obispo, en una sencilla charla de unos 50 minutos de duración cada una.

Este curso corresponde a las catequesis que Don Esteban impartió vía Internet, siguiendo la invitación del Papa Benedicto XVI cuando pidió que “el *Año de la fe* deberá expresar un compromiso unánime para redescubrir y estudiar los contenidos fundamentales de la fe, sintetizados sistemática y orgánicamente en el *Catecismo de la Iglesia Católica*”. El texto resumen de estas catequesis ya se editó en su día por la editorial Monte Carmelo con el título “Adónde iremos, Señor”.

El motivo de esta información es poner en su conocimiento y valoración un material de formación básica de adultos, por si pudiera interesar a grupos apostólicos o personas individuales de su diócesis, deseosas en profundizar en los contenidos de la fe o impartirlos fácilmente a otros, a fin de que puedan descargárselos cómodamente o consultarlos en su ordenador en la citada página web diocesana.

Esperando que esta información pueda serle de alguna utilidad, queda a la disposición de su Excelencia para ulteriores explicaciones su devoto servidor.

JORGE PÉREZ ABAD
Secretario del Sr. Obispo



V

**EL SR. ARZOBISPO CONFIERE EL RITO DE ADMISIÓN AL
DIACONADO Y PRESBITERADO**

El día 21 de marzo pasado el Sr. Arzobispo confirió el Rito de Admisión a las Sagradas Ordenes del Diaconado y Presbiterado a los siguientes candidatos:

- a) De Seminario Diocesano de San José: D. DIEGO LUIS DIEZ y D. ISAAC HERNANDO GONZÁLEZ.
- b) Del Seminario Diocesano Redemptoris Mater: D. EUGENIO ÁNGEL CASTEJÓN JIMÉNEZ, D. HENRY OSVALDO GÓMEZ GARCÍA y D. GONZALO CUEVAS ESPINOZA.

Fue una celebración gozosa, familiar y muy participada. Para todos ellos nuestra felicitación sincera, con el deseo de que este paso les sirva para mirar siempre adelante.



Administración General

RELACIÓN DE LAS COLECTAS EFECTUADAS EN EL AÑO 2014

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
SANTA IGLESIA Y CABILDO CATEDRALICIO	200.000,00	1.185,00	818,00	895,58
ADRADA DE HAZA	0,00	90,00	100,00	75,00
AGÉS	161,70	0,00	0,00	0,00
AGUILAR DE BUREBA	57,59	61,00	0,00	90,00
AGUILERA LA	226,97	29,00	95,50	40,00
AHEDO DE LA SIERRA	20,00	20,00	10,00	0,00
AHEDO DE LAS PUEBLAS	150,00	0,00	0,00	0,00
ALBILLOS	152,00	90,00	65,00	0,00
ALDEA DEL PINAR, LA	470,10	95,00	40,00	20,00
ANGUIX	175,00	191,10	0,00	173,00
ARANDA DE DUERO-PATRIARCA SAN JOSÉ	0,00	716,50	318,80	0,00
ARANDA DE DUERO-SAN JUAN DE VERA CRUZ	1.575,00	865,00	520,00	0,00
ARANDA DE DUERO-SAN PEDRO REGALADO	1.712,10	174,97	85,19	164,34
ARANDA DE DUERO-SANTA CATALINA	825,00	490,00	150,50	355,00
ARANDA DE DUERO-SANTA MARÍA	7.896,08	774,50	376,02	467,13
ARANDA DE DUERO-SANTO DOMINGO DE GUZMÁN	2.551,00	647,50	235,00	610,00
ARANDILLA	473,69	30,00	0,00	51,20
ARAUZO DE TORRE	0,00	300,00	0,00	0,00
ARCONADA	0,00	380,00	0,00	0,00
ARCOS DE LA LLANA	0,00	100,00	170,00	443,36
ARENILLAS DE MUÑO	15,00	5,00	5,00	5,00
ARENILLAS DE RIOPISUERGA	0,00	417,46	230,00	280,00
ARIJA	184,00	0,00	0,00	0,00
ARLANZÓN	90,00	57,00	70,00	58,00
ARRAYA DE OCA	15,28	0,00	0,00	0,00
ARROYAL DE VIVAR	78,00	44,10	19,60	31,60

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
ARROYUELO	0,00	0,00	0,00	25,00
ATAPUERCA	215,25	40,00	55,00	60,00
AUSINES, LOS	80,00	0,00	0,00	0,00
AVELLANOSA DEL PÁRAMO	200,00	300,00	294,90	261,01
AYOLUENGO DE LA LORA	28,61	0,00	0,00	0,00
AZA	6,53	0,00	0,00	0,00
BAHABÓN DE ESGUEVA	320,44	27,50	50,00	40,00
BALBASES, LOS	441,27	0,00	0,00	272,85
BAÑOS DE VALDEARADOS	0,00	220,00	70,00	58,05
BARBADILLO DEL MERCADO	50,00	50,00	20,00	60,00
BARCINA DEL BARCO	0,00	185,25	0,00	0,00
BARRIGA DE LOSA	22,92	0,00	0,00	0,00
BARRIOS DE BUREBA, LOS	264,00	0,00	0,00	0,00
BARRUELO DE MEDINA	0,00	235,00	0,00	0,00
BEORADO	4.446,35	721,00	683,50	646,00
BERBERANA	36,07	7,53	0,00	0,00
BERLANGAS DE ROA	664,50	0,00	110,00	200,00
BOADA DE ROA	278,26	0,00	0,00	56,50
BRAZACORTA	207,00	0,00	0,00	30,00
BRIONGOS DE CERVERA	76,48	0,00	18,00	17,50
BRIVIESCA	7.200,00	1.087,14	0,00	1.034,41
BUNIEL	232,50	41,78	71,68	68,29
BURGOS-ANUNCIACIÓN DE NTRA SRA	0,00	4.835,00	2.210,00	0,00
BURGOS-SANTO HERMANO RAFAEL	3.400,00	985,00	0,00	950,00
BURGOS-EL SALVADOR	0,00	798,50	212,00	888,50
BURGOS-EL SALVADOR -VILLATORO	1.942,75	0,00	481,30	80,00
BURGOS-ESPÍRITU SANTO	0,00	0,00	155,00	0,00
BURGOS-LA INMACULADA	0,00	807,92	0,00	767,04
BURGOS-LA SANTA CRUZ	700,00	0,00	0,00	300,00
BURGOS-NTRA SRA DE FÁTIMA	5.220,20	2.123,36	0,00	955,00
BURGOS-NTRA SRA DE LAS NIEVES	2.419,83	620,00	210,00	400,00
BURGOS-NTRA SRA DEL PILAR	697,25	0,00	0,00	338,00
BURGOS-NTRA SRA DEL ROSARIO	2.600,00	594,03	285,53	444,44
BURGOS-SAGRADA FAMILIA	3.500,00	1.780,00	0,00	1.320,00
BURGOS-SAN ANTONIO ABAD	1.882,00	0,00	200,00	953,39
BURGOS-SAN COSME Y SAN DAMIÁN	12.656,32	2.169,00	1.074,47	1.986,12
BURGOS-SAN ESTEBAN PROTOMART - IGLESIA SAN NICOLAS	0,00	300,00	300,00	0,00
BURGOS-SAN ESTEBAN PROTOMÁRTIR- VILLAFRÍA	540,00	250,00	250,00	250,00
BURGOS-SAN FERNANDO	1.311,04	723,00	275,00	950,00
BURGOS-SAN GIL ABAD	6.060,00	1.735,00	350,00	975,00
BURGOS- SAN JOSE OBRERO	0,00	231,00	0,00	0,00
BURGOS-SAN JUAN DE ORTEGA	0,00	366,63	0,00	0,00
BURGOS-SAN JUAN EVANGELISTA	0,00	1.744,00	0,00	1.891,00

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
BURGOS-SAN JULIÁN OBISPO	4.416,84	3.217,00	1.354,00	2.700,00
BURGOS-SAN LESMES ABAD	23.947,70	7.870,00	2.135,00	0,00
BURGOS- SAN LORENZO EL REAL	4.100,00	830,00	560,00	712,00
BURGOS-SAN MARTÍN OBISPO-CORTES	316,00	0,00	0,00	0,00
BURGOS-SAN MARTÍN DE PORRES	11.046,02	2.745,00	875,00	2.360,00
BURGOS-SAN PABLO APOSTOL	6.507,51	1.050,00	579,00	0,00
BURGOS-SAN PEDRO DE LA FUENTE	4.500,00	650,00	500,00	700,00
BURGOS-SAN PEDRO Y SAN FELICES	1.075,00	474,80	0,00	0,00
BURGOS-SAN VICENTE MÁRTIR- LA VENTILLA	615,29	151,00	56,00	111,00
BURGOS-STA MARIA LA REAL ANTIGUA	4.410,75	725,00	400,00	800,00
BURGOS-SANTIAGO Y SANTA AGUEDA	0,00	800,00	400,00	1.800,00
BURGOS-SANTO DOMINGO DE GUZMÁN	500,00	907,50	0,00	0,00
CABAÑES DE ESGUEVA	416,00	73,00	135,00	87,00
CABEZÓN DE LA SIERRA	0,00	27,00	0,00	0,00
CADIÑANOS	0,00	0,00	0,00	25,00
CALERUEGA	299,00	0,00	0,00	30,00
CAMPILLO DE ARANDA	100,56	100,00	0,00	100,00
CAMPOLARA	120,00	0,00	0,00	0,00
CANICOSA DE LA SIERRA	665,00	119,00	177,00	68,00
CANTABRANA	120,00	0,00	0,00	0,00
CAÑIZAR DE ARGAÑO	0,00	65,00	0,00	0,00
CARAZO	0,00	20,00	109,00	0,00
CARCEDO DE BURGOS	368,00	0,00	0,00	0,00
CARDEÑADIJO	258,00	223,30	0,00	243,00
CARDEÑAJIMENO	125,00	58,00	57,00	28,25
CASANOVA	9,48	0,00	0,00	0,00
CASCAJARES DE LA SIERRA	20,00	0,00	10,00	0,00
CASTAÑARES	349,00	61,00	36,00	33,00
CASTRILLO DE LA REINA	0,00	78,80	160,00	0,00
CASTRILLO DE LA VEGA	5.083,34	362,00	85,00	80,00
CASTRILLO DE MURCIA	300,00	125,00	300,00	140,00
CASTRILLO DE RIOPISUERGA.	0,00	21,00	0,00	0,00
CASTRILLO DEL VAL	215,00	64,45	56,25	47,35
CASTRILLO MATAJUDIOS	0,00	10,00	0,00	12,50
CASTROBARTO	0,00	0,00	0,00	50,00
CASTROJERIZ	0,00	164,25	105,40	0,00
CASTROMORCA	5,47	0,00	2,40	0,00
CASTROVIDO	100,00	0,00	0,00	0,00
CELADA DE LA TORRE	105,00	25,00	0,00	25,00
CELADA DEL CAMINO	23,00	0,00	29,00	28,00
CELADILLA SOTROBRIN	130,00	0,00	0,00	0,00
CEREZO DE RÍO TIRÓN	0,00	156,00	0,00	0,00
CERRATÓN DE JUARROS	6,48	0,00	0,00	0,00
CIADONCHA	150,00	0,00	0,00	0,00
CILLAPERLATA	251,74	0,00	0,00	25,00

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
CILLERUELO DE ABAJO	0,00	114,20	250,90	77,59
CILLERUELO DE ARRIBA	0,00	82,40	0,00	72,60
CILLERUELO DE BEZANA	76,84	0,00	0,00	0,00
CIRUELOS DE CERVERA	46,50	0,00	13,00	12,60
CITORES DEL PÁRAMO	0,00	35,97	31,00	50,00
COGOLLOS	0,00	100,00	0,00	0,00
CONTRERAS	20,00	0,00	10,00	15,00
CORNEJO DE SOTOSCUEVA	0,00	20,00	40,00	0,00
CORNUDILLA	126,00	0,00	0,00	0,00
CORUÑA DEL CONDE	366,21	78,00	0,00	9,60
COVANERA	177,32	24,20	60,00	32,50
CUBILLO DEL CAMPO	135,00	0,00	0,00	20,00
CUEVA DE ROA, LA	50,00	0,00	0,00	50,00
CUEVAS DE SAN CLEMENTE	7,60	8,83	0,00	0,00
ENTRAMBOSRÍOS	100,00	0,00	0,00	0,00
ESPINOSA DE CERVERA	0,00	0,00	26,00	25,90
ESPINOSA DE LOS MONTEROS	1.328,00	412,00	325,00	320,00
ESPINOSA DEL CAMINO	101,78	0,00	0,00	14,00
ETERNA	0,00	30,00	0,00	0,00
FRANDOVÍNEZ	0,00	140,50	177,38	207,55
FRESNEDA DE LA SIERRA	300,00	97,50	0,00	75,00
FRESNO DE LOSA	17,26	0,00	0,00	0,00
FRESNO DE RÍO TIRÓN	0,00	0,00	0,00	72,31
FUENTECEN	284,56	0,00	70,00	40,00
FUENTELCESPED	295,00	240,00	191,00	305,00
FUENTELISENDO	75,00	0,00	45,00	55,00
FUENTEMOLINOS	0,00	60,00	75,00	60,00
FUENTENEbro	272,00	45,00	205,00	55,00
FUENTESPINA	399,00	100,00	105,00	105,00
GALLEGA, LA	0,00	20,00	30,00	0,00
GAROÑA	0,00	0,00	26,00	0,00
GREDILLA DE SEDANO	86,61	0,00	0,00	0,00
GREDILLA LA POLERA	15,98	0,00	0,00	0,00
GRIJALBA	0,00	128,60	123,00	175,00
GUMIEL DE IZÁN	1.251,25	74,50	147,00	76,00
GUMIEL DEL MERCADO	1.055,63	150,00	200,00	45,00
GUZMÁN	593,77	0,00	0,00	20,00
HACINAS	0,00	234,53	305,00	0,00
HERRAN	0,00	0,00	45,00	0,00
HINESTROSA	0,00	33,60	37,25	0,00
HONTANGAS DE ROA	0,00	200,00	110,00	80,00
HONTOMÍN	0,00	40,00	0,00	45,00
HONTORIA DE LA CANTERA	257,00	0,00	0,00	170,00
HONTORIA DEL PINAR	1.543,40	236,00	97,00	140,00
HORMAZA	0,00	30,00	0,00	72,29

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
HORNA DE VILLARCAYO	445,79	0,00	0,00	0,00
HORNILLOS DEL CAMINO	0,00	20,00	0,00	0,00
HORRA, LA	621,41	164,00	88,00	113,00
HORTEZUELOS	35,22	0,00	19,00	18,30
HORTIGÜELA	20,00	25,00	0,00	0,00
HOYALES DE ROA	157,62	0,00	40,00	40,00
HOYOS DEL TOZO	47,29	0,00	0,00	0,00
HUERMECES	169,95	0,00	0,00	0,00
HUERTA DEL REY	306,31	512,30	0,00	411,50
HUMADA	620,00	440,35	73,00	136,00
IBEAS DE JUARROS	1.404,01	105,67	0,00	60,15
IGLESIAPINTA	64,94	13,33	0,00	0,00
IGLESIAS	25,00	17,00	49,00	43,00
ISAR	0,00	30,00	0,00	42,50
ITERO DEL CASTILLO	0,00	0,00	0,00	10,00
JARAMILLO DE LA FUENTE	102,30	13,66	0,00	11,25
JARAMILLO QUEMADO	20,00	0,00	10,00	0,00
LERMA	0,00	150,00	0,00	0,00
LODOS0	0,00	75,50	0,00	75,00
LOZARES DE TOBALINA	25,38	0,00	0,00	0,00
LLANILLO DE VALDELUCIO	0,00	0,00	101,00	0,00
LLORENGOT	16,89	0,00	0,00	0,00
MADRIGALEJO DEL MONTE	80,00	67,81	77,50	80,60
MAMBRILLA DE CASTREJON	96,00	30,00	28,00	35,00
MAMOLAR DE LA SIERRA	0,00	15,85	38,00	0,00
MANCILES	19,39	47,50	0,00	0,00
MANZANEDO	640,00	185,00	190,00	140,00
MARMELLAR DE ARRIBA	0,00	0,00	125,00	0,00
MASA	50,00	150,00	0,00	0,00
MATALINDO	14,85	0,00	0,00	0,00
MAZUELA	180,00	0,00	0,00	0,00
MAZUELO DE MUÑO	30,00	10,00	15,00	25,00
MECERREYES	0,00	191,30	262,52	0,00
MEDINA DE POMAR	5.000,00	1.224,01	1.003,20	1.002,77
MELGAR DE FERNAMENTAL	0,00	1.490,00	1.255,00	1.510,00
MILAGROS	666,00	90,00	120,00	80,00
MIÑÓN DE SANTIBAÑEZ	0,00	0,00	0,00	40,00
MIRANDA DE EBRO-EL BUEN PASTOR	3.000,00	555,60	325,00	586,55
MIRANDA DE EBRO-ESPÍRITU SANTO	3.436,00	1.202,00	601,00	1.022,00
MIRANDA DE EBRO-SAN JOSÉ OBRERO	0,00	165,02	40,35	135,00
MIRANDA DE EBRO-SAN NICOLÁS DE BARI	11.135,75	1.785,00	730,00	1.300,00
MIRANDA DE EBRO-SANTA CASILDA	4.031,97	751,00	450,00	757,00
MIRANDA DE EBRO-SANTA MARÍA Y SAN JUAN	0,00	302,70	325,00	0,00
MODUBAR DE LA CUESTA	70,00	0,00	0,00	0,00
MODUBAR DE LA EMPAREDADA	0,00	0,00	0,00	84,00

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
MODUBAR DE SAN CIBRIÁN	85,00	33,14	59,58	5,95
MOLINA DE UBIERNA, LA	68,19	0,00	0,00	0,00
MOMEDIANO	240,00	136,50	91,00	65,00
MONASTERIO DE LA SIERRA	0,00	39,30	0,00	0,00
MONASTERIO DE RODILLA	52,79	84,00	0,00	66,00
MONCALVILLO	0,00	54,00	0,00	66,72
MONEO	0,00	0,00	0,00	65,70
MONTORIO	325,00	100,00	0,00	130,00
MORADILLO DE ROA	0,00	110,00	120,00	90,00
MOZONCILLO DE JUARROS	91,76	0,00	0,00	0,00
NAVA DE ROA	110,00	393,00	105,00	65,00
NAVAS DEL PINAR	501,37	0,00	89,00	131,00
NELA	0,00	156,30	0,00	111,87
NUEZ DE ARRIBA, LA	0,00	25,00	0,00	30,00
OLMEDILLO DE ROA	250,00	35,00	0,00	85,00
OLMILLOS DE MUÑO	110,00	0,00	0,00	0,00
OLMILLOS DE SASAMON	0,00	52,40	32,00	78,00
OLMOS DE ATAPUERCA	330,45	0,00	50,00	0,00
OLMOS DE LA PICAZA	11,95	0,00	10,75	0,00
OQUILLAS	232,15	64,20	19,50	80,00
ORBANEJA RÍO PICO	243,00	0,00	105,00	90,00
ORÓN	376,30	80,00	46,00	0,00
PALACIOS DE BENAVER	109,74	140,00	50,00	0,00
PALACIOS DE LA SIERRA	0,00	813,22	477,27	303,88
PALACIOS DE RIOPISUERGA	0,00	25,00	0,00	43,60
PAMPLIEGA	557,00	144,00	0,00	397,00
PANCORBO	0,00	155,22	846,10	0,00
PANGUSIÓN	0,00	0,00	50,00	0,00
PANIZARES DE VALDIVIELSO	125,70	0,00	0,00	0,00
PÁRAMO DEL ARROYO	12,00	0,00	0,00	0,00
PARDILLA	282,00	70,00	100,00	75,00
PEDROSA DE DUERO	0,00	150,00	0,00	0,00
PEDROSA DE MUÑO	15,00	6,00	5,00	10,00
PEDROSA DE RÍO URBEL	0,00	62,00	0,00	45,00
PEDROSA DE TOBALINA	756,56	0,00	0,00	35,00
PEDROSA DE VALDEPORRES	1.019,00	150,00	95,00	303,00
PEDROSA DEL PÁRAMO	86,25	155,00	0,00	0,00
PEDROSA DEL PRÍNCIPE	0,00	118,75	100,00	52,85
PEÑAHORADA	17,37	0,00	0,00	0,00
PEÑARANDA DE DUERO	425,36	140,00	0,00	205,00
PIEDRAHITA DE JUARROS	3,24	0,00	0,00	0,00
PIERNIGAS DE BUREBA	0,00	0,00	0,00	55,00
PINEDA DE LA SIERRA	85,00	37,00	0,00	43,00
PINEDA TRASMONTE	0,00	97,00	121,04	64,00
PINILLA DE LOS BARRUECOS	0,00	31,15	230,00	0,00

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
PINILLA DE LOS MOROS	20,00	0,00	0,00	10,00
PINILLA TRANSMONTE	0,00	134,00	0,00	220,00
PINILLOS DE ESGÜEVA	0,00	0,00	0,00	25,00
PRADOLUENGO	2.675,00	570,00	460,00	600,00
PRESENCIO	0,00	265,00	0,00	250,00
PUENTEDEY	0,00	0,00	80,00	0,00
PURAS DE VILLA FRANCA	24,97	0,00	0,00	0,00
QUINCOCES DE YUSO	0,00	0,00	0,00	76,00
QUINTANA DEL PIDIO	197,25	37,70	80,60	73,15
QUINTANADUEÑAS	305,00	59,50	72,50	51,20
QUINTANAELEZ	60,00	120,00	100,00	130,00
QUINTANAMANVIRGO	229,65	55,00	0,00	70,00
QUINTANAORTUÑO	235,00	51,00	0,00	52,00
QUINTANAPALLA	0,00	100,00	0,00	0,00
QUINTANAR DE LA SIERRA	0,00	703,50	0,00	454,00
QUINTANAVIDES	0,00	0,00	150,00	150,00
QUINTANILLA DE LA MATA	0,00	64,50	0,00	85,00
QUINTANILLA DEL AGUA	0,00	57,50	0,00	70,00
QUINTANILLA DEL REBOLLAR	80,00	10,00	40,00	0,00
QUINTANILLA ESCALADA	11,90	0,00	0,00	0,00
QUINTANILLA PEDRO ABARCA	74,33	0,00	0,00	0,00
QUINTANILLA SOMUÑO	15,00	5,00	5,00	5,00
QUINTANILLA SOTOESCUEVA	0,00	0,00	50,00	0,00
QUINTANILLA VALDEVODRES	0,00	20,00	50,00	0,00
QUINTANILLA VIVAR	800,00	150,00	0,00	120,00
QUINTANILLAS DE BURGOS, LAS	330,75	65,00	45,00	30,00
QUISICEDO DE SOTOSCUEVA	100,00	0,00	0,00	0,00
RABANERA DEL PINAR	510,17	206,50	60,00	50,00
RABÉ DE LAS CALZADAS	514,42	65,00	45,00	50,00
RANEDO	0,00	0,00	20,00	0,00
REBOLLEDAS LAS	25,00	0,00	0,00	0,00
REDECILLA DEL CAMINO	492,00	159,90	199,00	276,00
REGUMIEL DE LA SIERRA	310,00	45,00	78,00	54,00
RENUNCIO	25,00	0,00	0,00	15,00
REVENGA DE MUÑO	0,00	32,00	0,00	0,00
REVILLA DEL CAMPO	120,00	50,00	50,00	100,00
REVILLA VALLEGERA	167,43	52,30	0,00	0,00
REVILLA, LA	20,00	20,00	10,00	15,00
RIOSEQUILLO	293,80	0,00	0,00	0,00
RIOSERAS	352,00	260,40	0,00	312,60
ROA	1.656,59	480,00	280,00	285,00
ROJAS DE BUREBA	0,00	0,00	0,00	45,00
ROSÍO	0,00	0,00	0,00	35,00
SALAS DE LOS INFANTES	2.042,00	0,00	0,00	424,00
SALAZAR DE VILLARCAYO	0,00	56,00	0,00	0,00

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
SALDAÑA DE BURGOS	0,00	0,00	0,00	40,00
SALGÜERO DE JUARROS	18,83	0,00	0,00	0,00
SAN ADRIÁN DE JUARROS	27,60	0,00	0,00	0,00
SAN ANDRÉS DE MONTEARADOS	13,21	0,00	0,00	0,00
SAN JUAN DE ORTEGA	0,00	0,00	0,00	0,00
SAN MAMÉS DE BURGOS	55,00	0,00	20,00	15,00
SAN MARTÍN DE DON	119,90	0,00	60,00	71,40
SAN MARTÍN DE RUBIALES	100,00	0,00	127,00	86,00
SAN MEDEL	258,88	60,50	0,00	98,65
SAN MIGUEL DE PEDROSO	99,25	0,00	0,00	32,00
SAN MILLÁN DE LARA	30,07	12,38	0,00	0,00
SANTA CRUZ DE ANDINO	55,00	0,00	0,00	0,00
SANTA CRUZ DEL TOZO	0,00	0,00	0,00	0,00
SANTA GADEA DE ALFOZ	3,97	0,00	0,00	0,00
SANTA GADEA DEL CID	990,64	220,00	0,00	0,00
SANTA MARÍA DEL INVIERNO	11,17	0,00	0,00	0,00
SANTA MARÍA DEL MERCADILLO	124,89	0,00	30,00	29,84
SANTA MARÍA TAJADURA	328,55	15,00	8,00	6,00
SANTIBAÑEZ DE ESGUEVA	344,91	65,00	132,00	105,00
SANTIBAÑEZ ZARZAGUDA	231,35	0,00	0,00	0,00
SANTO DOMINGO DE SILOS	0,00	130,00	0,00	0,00
SANTOVENIA DE OCA	37,72	0,00	0,00	0,00
SARGENTES DE LA LORA	350,09	50,00	0,00	50,00
SARRACÍN	875,00	410,00	0,00	170,00
SASAMÓN	1.340,00	103,03	155,00	0,00
SEDANO	0,00	460,00	254,85	0,00
SEQUERA DE AZA, LA	504,14	50,00	60,00	274,00
SOLARANA	0,00	0,00	50,00	0,00
SORDILLOS	0,00	0,00	10,00	0,00
SOTILLO DE LA RIBERA	437,13	47,00	96,00	38,00
SOTOPALACIOS	555,00	220,00	0,00	160,00
SOTRAGERO	81,00	70,00	32,80	45,40
SUSINOS DEL PÁRAMO	32,43	122,00	0,00	0,00
SUZANA	0,00	110,00	0,00	41,00
TAMARÓN	13,00	13,00	0,00	17,00
TAÑABUEYES DE LA SIERRA	20,40	0,00	0,00	0,00
TAPIA DE VILLADIEGO	109,02	13,60	50,80	0,00
TARDAJOS	553,83	80,00	65,00	60,00
TOBAR	35,68	47,50	0,00	0,00
TORREGALINDO	242,59	0,00	0,00	50,00
TERRADILLOS DE ESGUEVA	0,00	0,00	0,00	18,00
TORRESANDINO	0,00	255,00	210,00	205,00
TORTOLAS DE ESGUEVA	350,00	50,00	0,00	124,00
TOSANTOS	4.581,66	0,00	0,00	24,00
TRESPADERNE	2.801,83	250,00	182,50	275,00

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
TUBILLA DEL AGUA	0,00	97,21	0,00	0,00
TUBILLA DEL LAGO	367,36	0,00	0,00	66,50
UBIENA	0,00	105,00	0,00	0,00
URREZ	75,00	28,00	30,00	31,00
VADOCONDES	0,00	0,00	0,00	72,31
VALBONILLA	135,45	0,00	0,00	0,00
VALCABADO DE ROA	124,83	12,00	25,00	15,00
VALDEAJOS DE LA LORA	90,59	0,00	0,00	0,00
VALDEANDE	218,43	0,00	0,00	30,00
VALDEZATE	90,00	0,00	75,00	55,00
VALDORROS	0,00	140,00	0,00	0,00
VALLEJERA	170,68	0,00	25,00	0,00
VALLES DE PALENZUELA	0,00	56,00	0,00	50,00
VALLUNQUERA	46,74	0,00	0,00	0,00
VID DE ARANDA, LA	0,00	0,00	0,00	182,34
VILEÑA DE BUREBA	49,00	0,00	95,00	0,00
VILORIA DE RIOJA	11,40	0,00	0,00	0,00
VILVIESTRE DEL PINAR	0,00	43,00	96,00	26,50
VILLACIENZO	135,00	0,00	0,00	20,00
VILLAESCUSA DE ROA	454,94	24,00	0,00	0,00
VILLAESCUSA LA SOMBRIA	123,71	0,00	0,00	0,00
VILAFRANCA MONTES DE OCA	37,80	74,90	0,00	0,00
VILAFRUELA	0,00	91,00	285,00	102,70
VILAFUERTES	0,00	34,00	0,00	0,00
VILLAGONZALO ARENAS	10,00	0,00	0,00	0,00
VILLAGONZALO PEDERNALES	700,00	190,00	70,00	0,00
VILLAGUTIERREZ	0,00	20,00	0,00	100,00
VILLAHIZÁN DE TREVIÑO	0,00	0,00	70,50	0,00
VILLALAMBRÚS	13,19	0,00	0,00	0,00
VILLALBA DE DUERO	453,69	47,80	60,20	40,50
VILLALBA DE LOSA	158,22	10,61	0,00	46,71
VILLALBILLA DE BURGOS	250,00	0,00	60,00	0,00
VILLALBILLA DE GUMIEL	174,00	44,00	34,40	17,45
VILLALBOS	0,00	26,40	0,00	0,00
VILLALDEMIRO	42,00	83,00	63,00	54,00
VILLALMANZO	0,00	0,00	50,00	0,00
VILLALONQUEJAR	219,03	0,00	0,00	293,00
VILLAMARTÍN DE SOTOSCUEVA	0,00	0,00	75,00	0,00
VILLAMAYOR DE LOS MONTES	105,00	91,24	32,40	166,50
VILLAMBISTIA	71,95	0,00	0,00	18,00
VILLAMEDIANILLA	40,34	30,00	0,00	0,00
VILLAMIEL DE MUÑO	86,55	55,00	45,00	0,00
VILLAMORON	6,05	0,00	0,00	0,00
VILLAMUDRIA	0,00	0,00	20,00	0,00
VILLANASUR DE RIO OCA	0,00	10,00	0,00	0,00

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
VILLANDIEGO	300,00	100,00	45,00	40,00
VILLANGOMEZ	0,00	80,00	0,00	0,00
VILLANOÑO	10,08	0,00	0,00	0,00
VILLANUEVA DE ARGAÑO	474,95	145,00	140,00	0,00
VILLANUEVA DE CARAZO	0,00	0,00	32,00	0,00
VILLANUEVA DE GUMIEL	437,00	0,00	0,00	65,00
VILLANUEVA DE LAS CARRETAS	0,00	0,00	30,00	0,00
VILLANUEVA DE LOS MONTES	0,00	0,00	0,00	0,00
VILLANUEVA DE Odra	0,00	95,00	28,00	0,00
VILLANUEVA DE RIO UBIERNA	265,00	100,00	0,00	83,00
VILLANUEVA MATAMALA	0,00	15,00	40,00	72,92
VILLAÑO DE LOSA	22,50	0,00	0,00	0,00
VILLAPANILLO	0,00	0,00	0,00	0,00
VILLAQUIRÁN DE LA PUEBLA	0,00	155,00	41,40	135,80
VILLAQUIRAN DE LOS INFANTES	0,00	225,00	0,00	275,00
VILLARCAYO	3.805,89	890,13	818,00	650,47
VILLARIEZO	0,00	50,00	35,00	302,15
VILLARMENTERO	46,10	15,00	8,00	30,00
VILLASIDRO	0,00	10,00	0,00	21,00
VILLASILOS	0,00	30,00	0,00	38,70
VILLASUR DE HERREROS	101,00	60,00	80,00	70,00
VILLATUELDA	0,00	0,00	0,00	37,75
VILLAVERDE DEL MONTE	0,00	20,00	0,00	0,00
VILLAVERDE MOGINA	236,29	0,00	0,00	0,00
VILLAVERDE PEÑAHORADA	90,00	0,00	50,00	0,00
VILLAVETA	0,00	92,00	0,00	95,00
VILLAVIEJA DE MUÑO	0,00	5,00	5,00	5,00
VILLEGAS	99,14	19,80	71,20	0,00
VILLODRIGO	0,00	55,00	0,00	45,00
VILLORUEBO DE LARA	2,01	21,80	0,00	14,00
VILLOVELA DE ESGUEVA	140,00	30,00	0,00	23,00
VIVAR DEL CID	115,00	160,00	0,00	120,00
VIZCAINOS DE LA SIERRA	151,90	22,25	0,00	14,20
ZABALLA DE LOSA	13,77	0,00	0,00	0,00
YUDEGO	250,00	160,00	110,00	100,00
ZAEL	220,00	68,20	217,50	51,50
ZALDUENDO	137,09	0,00	0,00	0,00
ZAZUAR	483,05	190,00	0,00	132,00
ZUZONES	0,00	67,75	0,00	0,00
BURGOS-SAN JOSEMARIA ESCRIVÁ	0,00	127,50	61,15	164,06

IGLESIAS NO PARROQUIALES E INSTITUCIONES

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
CAPILLA DIVINA PASTORA	0,00	380,69	146,01	100,00
CAPILLA-CEMENTERIO	0,00	100,00	0,00	200,00
IGLESIA DE LA MERCED	0,00	0,00	0,00	488,48
IGLESIA DE LAS BENEDICTINAS DE SAN JOSE	0,00	600,00	0,00	0,00
IGLESIA DE LAS CONCEPCIONISTAS PEÑARANDA	0,00	1.000,00	0,00	0,00
IGLESIA DE LAS RR MM BERNARDAS	0,00	800,00	0,00	500,00
IGLESIA DE LAS RR. SIERVAS DE JESUS	0,00	0,00	0,00	300,00
IGLESIA DE LAS SALESA	0,00	1.000,00	0,00	0,00
IGLESIA MONASTERIO SANTA CLARA	0,00	540,00	0,00	500,00
MONASTERIO DE LAS HUELGAS REALES	0,00	0,00	0,00	1.000,00
IGLESIA MONAST SANTA DOROTEA	0,00	500,00	0,00	0,00
SANTUARIO SANTA CASILDA	0,00	185,00	0,00	150,00
ERMITA DE SAN AMARO	0,00	355,00	305,00	0,00
RESIDENCIA SANITARIA GENERAL YAGUE	0,00	0,00	0,00	200,00
IGLESIA DEL CARMEN	0,00	2.025,00	0,00	1.005,00
CASA SACERDOTAL BURGOS	0,00	872,80	0,00	410,50
CLARISAS SAN MARTIN DE DON	0,00	100,00	0,00	0,00
CONCEPCIONISTAS FRANCISCANAS DE SAN LUIS	0,00	320,00	0,00	398,10
RELIGIOSAS ANGELICAS	0,00	1.000,00	0,00	840,00
RESIDENCIA BARRANTES	0,00	430,00	0,00	627,00
RESIDENCIA MILAGROSA-BRIVIESCA	0,00	133,00	0,00	0,00
RR.MM.CARMELITAS DESCALZAS DE BURGOS	0,00	0,00	0,00	100,00
RR.MM.CISTERCIENSES CALATRAVAS	0,00	250,00	0,00	500,00
CLARETIANOS DE ARANDA	0,00	200,00	0,00	600,00
CENTRO ASISTENCIAL				
NTRA SRA DE LAS MERCEDES	0,00	0,00	0,00	220,00
CPM INTERNACIONAL	0,00	0,00	0,00	4.000,00
CRUZADAS SANTA MARIA	0,00	0,00	0,00	22,09
HHNAS HOSPITALARIAS	0,00	0,00	0,00	245,00
TOTAL PARROQUIAS E INSTITUCIONES	432.501,94	88.999,37	36.137,72	65.839,01

PARROQUIAS SIN IDENTIFICAR Y PARTICULARES

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	430,00	730,00	255,12	4.525,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	215,00	100,00	280,00	720,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	327,00	100,00	0,00	425,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	1.026,75	0,00	155,00	100,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	548,10	0,00	100,00	213,95
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	418,20	0,00	100,00	100,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	134,85	0,00	529,00	100,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	2.810,25	0,00	0,00	110,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	14.325,00	0,00	0,00	6.440,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	4.140,45	0,00	0,00	298,41
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	3,00	0,00	0,00	300,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	47,49	0,00	0,00	479,30
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	67,00	0,00	0,00	191,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	29,00	0,00	0,00	0,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	28,00	0,00	0,00	0,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	18,00	0,00	0,00	0,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	16,00	0,00	0,00	0,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	12,00	0,00	0,00	0,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	17,00	0,00	0,00	0,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	3.562,46	0,00	0,00	0,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	2.486,44	0,00	0,00	0,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	889,00	0,00	0,00	0,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	5.639,95	0,00	0,00	0,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	260,00	0,00	0,00	0,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	941,00	0,00	0,00	0,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	1.276,00	0,00	0,00	0,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	112,00	0,00	0,00	0,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	80,00	0,00	0,00	0,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	205,00	0,00	0,00	0,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	1.846,25	0,00	0,00	0,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	110,15	0,00	0,00	0,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	200,00	0,00	0,00	0,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	0,00	0,00	0,00	340,00
PARROQUIA SIN IDENTIFICAR	0,00	0,00	0,00	3.898,64
FCD PUEBLOS JUAN VELASCO GIL	1.113,00	0,00	0,00	0,00
NNNN-???? PQ STA MARIA IGL DIOC	0,00	0,00	0,00	370,00
AGUSTIN LAZARO LOPEZ	0,00	100,00	0,00	130,00
ANONIMO	0,00	0,00	300,00	0,00
ANONIMO	0,00	0,00	0,00	3.000,00
ANONIMO	0,00	0,00	0,00	1.500,00
ARACELI TORRE CAMPO	0,00	500,00	250,00	250,00
CARLOS CONDE SANCHEZ	0,00	0,00	0,00	1.000,00

NOMBRE PARROQUIA	15% F.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
CARMEN RIBALAYGUA MUÑIZ	0,00	0,00	0,00	6.000,00
CONSUELO SANTAMARIA VILLANUEVA	0,00	150,00	0,00	150,00
EMILIO ALONSO TOME MARIA ISABEL RUIZ	0,00	35,00	0,00	0,00
EMILIO ALONSO TOME,13104575-A	0,00	35,00	0,00	0,00
ENRIQUE MARCOS MOLERO	0,00	0,00	0,00	100,00
JONAS ESTEBAN DE LA CRUZ	0,00	0,00	0,00	150,00
LUCIA MERCEDES ANTON MERINO	0,00	3.000,00	0,00	0,00
M ^a CRUZ ABASOLO OÑA	0,00	0,00	0,00	50,00
M ^a PURIFICACION RODRIGUEZ CALLEJA	0,00	0,00	0,00	360,00
M ^a SOLEDAD SAIZ FDEZ	0,00	0,00	0,00	40,00
M ^a TERESA ESPAÑA LANDABURU	0,00	0,00	0,00	500,00
M ^a MERCEDES ALONSO GARCIA	0,00	0,00	60,00	0,00
MARCELO GOMEZ GARCIA	0,00	300,00	0,00	300,00
MARIA TERESA ESPAÑA LANDABURU	0,00	0,00	0,00	500,00
PILAR ARANGÜENA PEREZ	0,00	0,00	700,00	0,00
PILAR SOFIA GLEZ. DELGADO	0,00	1.400,00	0,00	0,00
TOTAL PARROQUIAS SIN IDENTIFICAR Y PARTICULARES	43.334,34	6.450,00	3.803,59	28.402,66
TOTAL GLOBAL	475.836,28	95.449,37	39.941,31	94.241,67

* * *

Sección Pastoral e información

Delegación de Catequesis

ENCUENTRO REGIONAL DE CATEQUISTAS

Queridos amigos:

Un año más, las delegaciones de catequesis de la Región hemos preparado el encuentro regional. Es un momento de convivencia entre catequistas que abre las perspectivas que tenemos, pues siempre es enriquecedor conocer lo que hacen en otras diócesis. Este año va a ser, el 18 DE ABRIL, SÁBADO, EN SEGOVIA.

Para Burgos hemos contratado un autobús que saldrá a las 8 de la mañana de la Parroquia de la Antigua de Gamonal, 8,05 de Dominicos, a las 8,10 de Plza España y a las 8,15 del Monasterio de San Agustín. El precio del billete será de 12 euros. Cada uno lleva su comida.

Horario:

- 10,30: Acogida.
- 11: Oración. Memoria del camino
- 11,30: Ponencia: Catequistas con Espiritu a la luz de la Evangelii Gaudium. Por Carlos Aguilar, delegado diocesano de la diócesis de Madrid.
- 13: Reunión por grupos.
- 14,30: Comida.
- 17. Eucaristía en los Carmelitas. Preside el obispo de Segovia: Don César Franco.
- 19: Regreso a Burgos.

El plazo de inscripción lo ponemos **hasta el lunes 13 de abril, incluido**. Para inscribiros llamáis directamente al teléfono de Rafa 617548299. O en la casa de la Iglesia de 11 a 13 horas, o bien al email de la delegación: catequesis@archiburgos.es.

Un saludo:

RAFA CASADO Y RAÚL PEREDA

* * *

Delegación de juventud

I

ENCUENTRO DE CENTROS DE TIEMPO LIBRE

Bajo el lema “Juntos andemos” el pasado domingo 8 de marzo se celebró el encuentro de centros de tiempo libre. La frase del lema es una de las frases de Santa Teresa. El encuentro ha querido tener en cuenta la celebración del año teresiano que conmemora el quinto centenario de su nacimiento. Las diferentes pruebas de habilidad fueron realizadas por los noventa participantes que, divididos en equipos y con una indumentaria que recordaba el siglo XV, mostraron sus destrezas. Los centros partici-



pantes están siendo coordinados desde la delegación diocesana de juventud. En esta coordinación se pretende orientar las actividades de estos centros como una oportunidad de educar desde el tiempo libre en los valores y virtudes que se transmiten en cada una de las parroquias. En la actualidad desde esta coordinación se realiza el encuentro anual con niños y monitores en la fecha señalada y el encuentro de monitores que se celebró en noviembre. En esta ocasión la parroquia de S. Rafael hizo de anfitriona. Las pruebas sorprendieron a los que en una tarde primaveral estaban por el parque viendo correr a los pequeños de un lado a otro haciendo pruebas. Con la alegría de caminar juntos por las sendas de amistad con Jesús que vivió Santa Teresa, volvieron a sus lugares de origen los participantes de Sagrada familia, Santa Cruz y S. Julián.



II

EXPERIENCIA ALPHA JOVEN

Se ha realizado en Burgos la primera experiencia de Alpha joven. En el mes de enero comenzaban las sesiones semanales que han terminado el pasado 23 de marzo. El equipo que ha llevado a cabo esta iniciativa ha estado formado por jóvenes que habitualmente trabajan con la delegación de juventud y por voluntarios de Cáritas. Esta experiencia quiere subrayar el carácter diocesano de esta experiencia y pretende ser un primer paso para que esta propuesta de primer anuncio sea llevada a las comunidades parroquiales, ya que es en este ámbito donde adquiere pleno sentido una experiencia que siempre necesita una comunidad detrás que acompañe. Las personas a las que se ha dirigido esta primera experiencia eran jóvenes a partir de los veinte años que estuvieran en el ámbito del voluntariado de Cáritas o que fueran invitados por alguien del equipo. Esta experiencia se basa en una serie de encuentros semanales que se componen de tres momentos: cena, exposición del tema y debate. Los temas están marcados, así como los tiempos y las funciones de cada miembro del equipo.

Jorge es uno de los integrantes del equipo y lo resume con estas palabras: *“Alpha ha resultado ser para mí una experiencia social y religiosa muy enriquecedora que me ha permitido durante varias semanas convivir con jóvenes con inquietudes y curiosidad por descubrir nuevas formas de*

vivir. La estructura de Alpha es rígida, es importante una buena coordinación para cuidar hasta el mínimo detalle y que cada miembro del equipo realice su trabajo de la forma más eficiente, tal y como ha resultado. La preparación por medio de la oración que nos llena del Espíritu Santo y nos alienta a ayudar a estos jóvenes. Las charlas multimedia que logran mantener la atención y despertar el interés por los temas. El debate en el que hay que intentar que los jóvenes intervengan y hablen. En la escucha de los demás y en sus propias palabras se han descubierto a sí mismos y han reflexionado sobre aspectos de la vida que tal vez no se hubieran planteado. El fin de semana que vivimos del Espíritu Santo ha resulta imprescindible para comprender el sentido de Alpha”.

Cada una de las sesiones de estas nueve semanas comenzaba con la preparación del lugar: mesas, decoración, proyección...El paso previo a la acogida semanal ha sido siempre media hora de oración por parte de los componentes del equipo ante el santísimo. Desde el mes de septiembre se comenzó a formar el equipo y semanalmente se fue reuniendo para leer los hechos de los apóstoles y hacer un momento de oración. Esto hace que el momento más importante de Alpha sea el dedicado al Espíritu Santo y la oración que en ese momento se hace por cada uno de los que participan.

Uno de los jóvenes que ha participado con veinticinco años nos explica lo vivido: *“Alpha joven comenzó como un interrogante, más tarde se convirtió en una experiencia personal. Ha sido un recorrido hacia la introspección espiritual que me ha ayudado a poner en perspectiva aquellos aspectos de mi vida que aunque latentes, estaban enterrados bajo la superficialidad*



del estilo de vida actual; un viaje que no se sabe cómo empezó, ni siquiera si realmente ha terminado. Tan solo hay una cosa segura: alpha es el agua que riega la semilla de la espiritualidad que toda persona posee, y por ello, uno ya no será el mismo que inició este viaje.” (R.B.)

La realización de esta experiencia por parte de los católicos de Burgos tiene su origen en la participación de nuestra diócesis en el congreso nacional de pastoral juvenil celebrado en noviembre de 2012 en Valencia. Allí, en uno de los talleres, se explicaba este método. A partir de entonces llegó a Burgos la experiencia de Alpha con adultos y ahora, desde la delegación de juventud en colaboración con Cáritas, llega Alpha joven con el objetivo de que termine siendo una experiencia parroquial.



III

“JUNTOS ANDEMOS LOS AMIGOS FUERTES DE DIOS”

Con este lema el sábado 28 de marzo adolescentes de Burgos, Aranda, Miranda, Medina y otros puntos de la diócesis nos reunimos en el encuentro anual que este año se hizo coincidir con la fecha del nacimiento de Santa Teresa que tuvo lugar en Ávila en el año 1515 y que ha sido convocado desde la delegación diocesana de infancia y juventud. Comenzaba la jornada con la acogida en la catedral a los pies del Cristo de Burgos ya que cuando Santa Teresa llega a nuestra diócesis en enero de 1582 lo primero que hace es visitar esta imagen que entonces estaba en el monasterio de S. Agustín. En la capilla los más de cien adolescentes han mirado esta imagen y han escuchado el diario de Santa Teresa con la representación teatralizada de ella de rodillas ante el Cristo. Allí se han hecho presentes los personajes que luego acompañarían en cada una de las pruebas de la ginkana a los cuatro grupos en los que han quedado divididos. Las cuatro pruebas estaban en relación con la estancia de Santa Teresa en esta ciudad de enero a julio de 1582 y se han desarrollado en el entorno de la catedral y la flora. Han participado: El padre Gracián y el sacerdote Julián de Ávila que la ayudaron en las fundaciones, Catalina de Tolosa que la acogió en su casa de la Flora, el secretario del obispo de entonces que después de dificultades la permitió fundar y finalmente Santa Teresa que les ha ido acogiendo a todos en la iglesia de S. Gil y enseñándoles la capilla de la buena

mañana, lugar donde ella iba a misa. Tras la comida en el patio del colegio Jesús María ha sido el tiempo de los juegos y el momento de la oración en el convento de las carmelitas. El último que funda Santa Teresa. Allí hemos tenido un momento de silencio ante el Santísimo y hemos ido subiendo en pequeños grupos a la habitación que ocupó cuando funda este monasterio. Esta habitación es hoy una capilla que está dentro de la clausura y que ha permitido a cada uno de los participantes hacer allí profesión de fe y rezar juntos el padrenuestro. En un momento de silencio cada uno personalmente ha elevado su oración a Dios por medio de la Santa. Tras la oración hemos pasado al momento festivo con la entrada de una gran tarta y el canto del cumpleaños feliz y del feliz, feliz en tu día. La madre abadesa, una de las hermanas y nuestro obispo han soplado las velas con el aplauso de todos en un ambiente de fiesta. Dimos buena cuenta de la tarta y del chocolate posterior así como del final del encuentro a ritmo de música. Nos hemos unido a las numerosas iniciativas que en este día se realizaron en diferentes lugares del mundo para conmemorar este 500 aniversario de su nacimiento.



Delegación del Clero

I

CELEBRACIONES SACERDOTALES 2015

1 de Abril, MIÉRCOLES SANTO: Misa Crismal

13 de Mayo, SAN JUAN DE ÁVILA: LXX, LX, L, XXV Aniversario sacerdotal



LXX ANIVERSARIO



D. JESÚS SAIZ-TERRONES RUEDA: Casa Sacerdotal



D. ROMÁN ONTOSO MARTÍNEZ: Casa Sacerdotal

LX ANIVERSARIO



D. CÁNDIDO FERNÁNDEZ DEL RÍO: Burgos



D. ESTEBAN FUENTE RODRÍGUEZ: Casa Sacerdotal



D. ANTONIO GUTIÉRREZ ESTÉBANEZ: Casa Sacerdotal



D. CÁNDIDO MANSO FERNÁNDEZ: Casa Sacerdotal

D. FÉLIX PÉREZ GARRIDO: Casa Sacerdotal



D. BERNARDINO PUENTE MARTÍNEZ: Burgos



D. CÁNDIDO RUBIO VELASCO: Capellán de las Calatravas



D. AMIDEO SANTAMARÍA HURTADO: Casa Sacerdotal



D. DELFÍN GÓMEZ GRISALEÑA: Madrid



D. BERTÍN GUTIÉRREZ LÓPEZ: San Martín de Lines



L ANIVERSARIO



D. MANUEL ALONSO LÓPEZ: Briviesca



D. JOSÉ ANTONIO CALVO CASAS: Adscrito a San Pedro y San Felices



D. CONSTANCIO ESCOLAR ROYUELA: Párroco de Roa de Duero



D. GABRIEL MARTÍNEZ CALVO: Medina de Pomar



D. ALEJANDRO MILLÁN CUESTA: Catedral



D. ANTONIO PÉREZ FERNÁNDEZ: Capellán Hermanitas de Ancianos Desamparados



D. PEDRO SÁEZ VESGA: Párroco de San Lesmes



D. MANUEL DEL CAMPO GUILARTE: Madrid



D. GABRIEL MOLINERO MORENO: Madrid



D. RAMÓN DEL HOYO LÓPEZ, Obispo de Jaén



D. VICTORIANO RUIZ BUENO: Colombia

XXV ANIVERSARIO



D. MIGUEL ÁNGEL DÍEZ VILLAMMANZO: Párroco de San Pedro y San Felices



D. JAVIER GARCÍA CADÍÑANOS: Párroco de San Juan de Ortega



D. HERIBERTO GARCÍA GUTIÉRREZ: Párroco de Peñaranda de Duero



D. EMILIO JOSÉ IBEAS CUASANTE: Adscrito a la Unidad Parroquial de Villadiego



D. MARIO MARCOS ALONSO: Párroco de Tórtoles de Esqueva



D. JESÚS MARÍA PALMA HERRÁN: Misionero en Nicaragua



D. RAFAEL PÉREZ OREIRO: Párroco de Nuestra Señora del Rosario



D. JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ REDONDO: Misionero en Tailandia

* * *

II

OTRAS CELEBRACIONES

- **6-11 de abril:** Ejercicios Espirituales en Aranda de Duero. Dirige: D. MIGUEL NAVARRO SORNI (Valencia)
- **24 de mayo:** Encuentro con sacerdotes de 10-20 años de ordenación
- **31 de mayo:** Encuentro con sacerdotes de 0-10 años de ordenación
- **24-29 de Agosto:** Ejercicios Espirituales en Santo Domingo de Silos. Dirige: Fr. JUAN J. FLORES / JESÚS YUSTA
- **15-19 Diciembre:** Ejercicios Espirituales en el Seminario Diocesano de San José. Dirige: D. ILDEFONSO ASENJO QUINTANA

* * *

III

CARTA DE JAVIER MARTÍNEZ MORADILLO AL PRESBITERIO DIOCESANO

Un cordial saludo a todo el presbiterio diocesano burgalés, con D. Francisco a la cabeza como padre y pastor.

Quiero desearles a todos una Semana Santa vivida en el misterio de cruz, exponente supremo del amor de Dios. Que El nos conceda ser testigos de su amor en el entorno que estamos ubicados.

Quiero, además, agradecer profundamente la generosa solidaridad de todo el presbiterio con el proyecto presentado y apoyado económicamente por Uds. para la construcción de un salón de usos múltiples en la parroquia, que tiene dos sedes grandes en Violeta y Cunagüa.

La parroquia no tiene infraestructura, fuera del templo, para dar cabida a las distintas actividades pastorales. Conseguida la financiación, iniciamos el proceso de pedir los permisos correspondientes a las distintas instancias municipales y provinciales. Es un pequeño viacrucis, que a pesar de la aparente apertura, no ha cambiado mucho. En nuestra constitución se consigna la libertad religiosa; en la práctica, sólo hay libertad de culto y muy controlada. Luego sigue el viacrucis con la consecución de materiales, hay que tener paciencia y palancas. Todo lo vende el estado. A pesar de las dificultades hay que seguir luchando, superando las mismas.

Ya se ha comunicado a la diócesis de Ciego de Ávila el depósito de la ayuda solidaria del presbiterio burgalés en la cuenta del obispado de Ciego de Ávila. El monto de la ayuda es 13.544 €. En Nombre de Mons. Mario Mestríl, obispo diocesano, y de los 8 sacerdotes que integramos el presbiterio diocesano, les agradecemos esta ayuda, que redundará en beneficio de estas pequeñas comunidades que han resistido una larga etapa de “poda”, confiando en la fuerza del Espíritu que impulsará nuevos retoños. Seguimos unidos en la oración y el servicio al Reino. Les tendremos informados de los pasos sucesivos. Reiterando mi agradecimiento personal a cada uno de Uds. les envío un cordial abrazo. Nos veremos este verano. Hasta pronto.

JAVIER MARTÍNEZ MORADILLO



Noticias de interés

NOTICIAS DIOCESANAS DE INTERÉS

- El pasado día 25 de marzo, coincidiendo con la fiesta de la Anunciación de Nuestra Señora y la Encarnación de Jesucristo en el seno virginal de María, se celebró la Jornada de la Vida. Con tal motivo, la Diócesis organizó una Vigilia Eucarística que tuvo lugar el martes 24 de Marzo, a las 20:00 horas en la parroquia de San Lesmes Abad. La celebración de la Eucaristía fue presidida por nuestro Arzobispo, Mons. Francisco Gil Hellín. El mismo día, 25 de marzo, a las 8 tarde, en el Auditorio de Fundación Cajacirculo, de la Calle Julio Sáez de la Hoya, hubo una conferencia con el título “Déjales vivir su vida...”, a cargo del Dr. D. Nicolás Jouve de la Barreda, Doctor en Ciencias biológicas, catedrático de genética y consejero del Pontificio Consejo para la Familia en Roma.
- Escriben los Cursillistas: *“¡Gracias a todos por el Cursillo de Cristiandad n.º 232 de la Diócesis de Burgos que hemos vivido este fin de semana! Con la presencia de nuestro Arzobispo, D. Francisco Gil Hellín, se clausuraba este domingo, 22 de marzo, el Cursillo de Cristiandad n.º 232 de la Diócesis de Burgos celebrado en el Monasterio de San Pedro de Cardeña los días 20, 21 y 22. Un total de 18 personas han vivido esta experiencia gozosa del encuentro con Cristo, con su Iglesia y con los hermanos... Como nos recordaba D. Francisco, el Señor nos llama a todos para la tarea de ser testigos de su Evangelio, anunciándolo en nuestros ambientes cotidianos, con sencillez, pero con valentía misionera... El Señor, que no se cansa de amar y de abrazarnos, nos ha regalado a todos este fin de semana de profundización en la fe... Eso es un Cursillo de Cristiandad, un reavivar y profundizar en nuestra necesaria relación con el Señor apoyada en la*

palanca de los hermanos y en todas las comunidades que han rezado por este Cursillo, especialmente las Madrinas, las Hermanas Clarisas del Monasterio de Santa Clara de Burgos. No podemos olvidar que también ayer se clausuraba otro Cursillo de Cristiandad en la Diócesis de Valladolid en cuyo equipo de organización se encontraban tres miembros de Cursillos de Burgos que generosamente se ofrecieron para acompañar a la comunidad de Valladolid en el renacer del Movimiento en dicha diócesis... Ahora más que nunca, el Señor cuenta con todos y cada uno de nosotros para anunciar y vivenciar su Reino...”.



* * *

Comunicados eclesiales

Conferencia Episcopal

DIRECCION EN INTERNET: www.conferenciaepiscopal.es

* * *

Congregación para las iglesias orientales

CARTA AL SR. ARZOBISPO

Excelencia Reverendísima:

Come han señalado los Sumos Pontífices, la Iglesia católica, reunida en el Viernes Santo para la memoria de la dolorosa Pasión de Cristo, expresa, con la oración y con la *Colecta*, su apoyo a la comunidad de los fieles y a los lugares de la Tierra Santa, especialmente en el actual momento dramático en que se encuentra toda la región de Oriente Medio.

El tiempo de Cuaresma nos invita a meditar sobre el amor a los Lugares que han estado en el origen de nuestra fe y en los cuales, en el seguimiento de Cristo, *Salus Mundi*, se ha reunido las primeras comunidades cristianas, recordadas por San Pablo cuando exhorta ardientemente a «hacer una colecta a favor de los pobres...» (cfr. *Rom.* 15,25-26; *Gal* 2,10; *1 Cor* 16; *2 Cor* 8-9).

Como el Apóstol, también el Papa Francisco lleva dentro del corazón los sufrimientos de tantos hermanos y hermanas de ese rincón del mundo, convertido en sacro por la Sangre del Cordero, sufrimientos que se han agravado en los últimos meses «debido a los conflictos que afligen a la Región (...). Este sufrimiento clama a Dios y apela al compromiso de todos nosotros, con la oración y todo tipo de iniciativas» (Papa Francisco, *Carta a los cristianos de Oriente Medio*, 21 de diciembre de 2014).

Actualmente son millones las personas desalojadas que huyen de Siria y de Irak, donde el rumor de las armas no calla y la vía de la concordia y del diálogo parece estar completamente perdida, mientras parece prevalecer el odio insensato de quien mata y la desesperación desarmante de quien ha perdido todo y ha sido expulsado de la tierra de sus padres.

Si a los cristianos de Tierra Santa se les exhorta a resistir, cuanto sea posible, contra toda tentación de huida, por su parte a los fieles de todo el mundo se les pide que estén atentos con toda solicitud a esta circunstancia que aquéllos están viviendo. En ella se encuentran los hermanos pertenecientes a las diversas confesiones cristianas, en un Ecumenismo de la sangre que concurre al triunfo de la unidad: «*ut omnes unum sint!*» (Ji., 17,21).

La *Collecta pro Terra Sancta* en este año es, más que nunca, una ocasión preciosa para hacernos peregrinos en la fe –siguiendo el ejemplo del Santo Padre, que visitó en el pasado mes de mayo esta lengua de Tierra tan querida para cristianos, hebreos y musulmanes y para promover el diálogo a través de la concordia, la oración y el compartir entre todos los hermanos en Cristo; porque, el «camino de la paz se consolida si reconocemos que todos tenemos la misma sangre y formamos parte del género humano; si no olvidamos que tenemos un único Padre en el cielo y que somos todos sus hijos, hechos a su imagen y semejanza» (Homilía del Papa Francisco durante la S. Misa en el Estadio Internacional, Amán, 24 de mayo de 2014).

La pequeña grey de los cristianos, esparcida por todo el Oriente Medio está llamada «a promover el diálogo, construir puentes, según el espíritu de las bienaventuranzas (cfr. Mt 5,3-12), a proclamar el evangelio de la paz» (Id., (*Carta a los cristianos de Oriente Medio*)).

Solamente en la unidad del espíritu y en la caridad fraterna de todos los discípulos de Cristo, la Iglesia, su Esposa, podrá dar testimonio de esperanza a sus hijos que viven cada día los mismos sufrimientos del Señor humillado y abandonado.

Tengo la esperanza de que la *Collecta* sea bien recibida por parte de todas las Iglesias locales, de modo que pueda crecer la participación solidaria que nuestra Congregación coordina con el fin de garantizar a la Tierra Santa el apoyo suficiente para las necesidades de la vida eclesial ordinaria y para las otras diversas necesidades.

A usted y a sus colaboradores, en particular a los sacerdotes, a los religiosos y las religiosas, a los fieles todos, transmito el encarecido agradecimiento del Santo Padre Francisco, junto al de este Dicasterio y el de las Iglesias que viven en la Tierra de Cristo, por la generosa dedicación y el cordial empeño a favor del buen éxito de la *Collecta pro Terra Sancta*.

Con sentimientos de fraterna estima, me confirmo suyo devmo. en Cristo.

LEONARDO CARD. SANDRI
Prefecto

✠ CYRIL VASIL', S.I.
Arzobispo Secretario

Santo Padre



DIRECCION EN INTERNET:

w2.vatican.van

I

CARTA AL GRAN CANCELLER DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA EN EL CENTENARIO DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

(3-3-2015)

La celebración de los 100 años de la Facultad de Teología de la Universidad Católica es un momento importante para la Iglesia en Argentina. El aniversario coincide con el de los cincuenta años de la clausura del Concilio Vaticano II, que ha sido una puesta al día, una relectura del Evangelio en la perspectiva de la cultura contemporánea. Ha producido un movimiento irreversible de renovación que viene del Evangelio. Y ahora es preciso seguir adelante.

Pero, ¿cómo seguir adelante? Enseñar y estudiar teología significa vivir en una frontera, esa en la que el Evangelio encuentra las necesidades de las personas a las que se anuncia, de manera comprensible y significativa. Debemos guardarnos de una teología que se agota en la disputa académica o que contempla la humanidad desde un castillo de cristal. Se aprende para vivir: teología y santidad son un binomio inseparable.

Por tanto, la teología que desarrollan ha de estar basada en la Revelación, en la Tradición, pero también debe acompañar los procesos culturales

y sociales, especialmente las transiciones difíciles. En este tiempo, la teología también debe hacerse cargo de los conflictos: no sólo de los que experimentamos dentro de la Iglesia, sino también de los que afectan a todo el mundo y que se viven por las calles de Latinoamérica. No se conformen con una teología de despacho. Que el lugar de sus reflexiones sean las fronteras. Y no caigan en la tentación de pintarlas, perfumarlas, acomodarlas un poco y domesticarlas. También los buenos teólogos, como los buenos pastores, huelen a pueblo y a calle y, con su reflexión, derraman ungüento y vino en las heridas de los hombres.

Que la teología sea expresión de una Iglesia que es «hospital de campo», que vive su misión de salvación y curación en el mundo. La misericordia no es sólo una actitud pastoral, sino la sustancia misma del Evangelio de Jesús. Les animo a que estudien cómo, en las diferentes disciplinas –dogmática, moral, espiritualidad, derecho, etc.– se puede reflejar la centralidad de la misericordia.

Sin misericordia, nuestra teología, nuestro derecho, nuestra pastoral, corren el riesgo de caer en la mezquindad burocrática o en la ideología, que por su propia naturaleza quiere domesticar el misterio. Comprender la teología es comprender a Dios, que es Amor.

¿Quién es entonces el estudiante de teología que la U.C.A. está llamada a formar? Ciertamente no un teólogo «de museo», que acumula datos e información sobre la Revelación, pero sin saber muy bien qué hacer con ello. Y tampoco un «balconero» de la historia. El teólogo formado en la U.C.A. ha de ser una persona capaz de construir en torno a sí la humanidad, de transmitir la divina verdad cristiana en una dimensión verdaderamente humana, y no un intelectual sin talento, un eticista sin bondad o un burócrata de lo sagrado. Pido a la Virgen María, Sede de la Sabiduría y Madre de la Divina Gracia, que nos acompañe en la celebración de este centenario. Te pido que saludes a los alumnos, los empleados, profesores y autoridades de la Facultad y, por favor, que no se olviden rezar por mí. Que Jesús te bendiga y la Virgen Santa te cuide. Fraternalmente,

FRANCISCO



II

DISCURSO A LOS MIEMBROS “CAMINO NEOCATECUMENAL”

(Aula Pablo VI, 6-3-2015)

¡Buenos días a todos! Y gracias, muchas gracias por haber venido a este encuentro.

La tarea del Papa, la tarea de Pedro, es la de confirmar a los hermanos en la fe. Así, vosotros también habéis querido con este gesto pedir al Sucesor de Pedro que confirme vuestra llamada, que sostenga vuestra misión y bendiga vuestro carisma. Y hoy confirmo vuestra llamada, sostengo vuestra misión y bendigo vuestro carisma. Lo hago no porque él [señala a Kiko] me pagó, ¡no! Lo hago porque quiero hacerlo. Iréis en nombre de Cristo a todo el mundo a llevar su Evangelio: Que Cristo os preceda, que Cristo os acompañe, que Cristo lleve a su realización la salvación de la que sois portadores.

Junto a vosotros saludo a todos los cardenales y obispos que os acompañan hoy y que en sus diócesis apoyan vuestra misión. En especial saludo a los iniciadores del Camino Neocatecumenal, Kiko Argüello y Carmen Hernández, junto con el padre Mario Pezzi: también a ellos expreso mi aprecio y mi aliento por todo lo que, a través del Camino, están haciendo en beneficio de la Iglesia. Yo digo siempre que el Camino Neocatecumenal hace un gran bien en la Iglesia.

Como dijo Kiko, nuestro encuentro de hoy es un *envío misionero*, en obediencia a lo que Cristo nos pidió y escuchamos en el Evangelio. Y estoy particularmente contento de que esta misión vuestra se lleve a cabo gracias a familias cristianas que, reunidas en una comunidad, tienen la misión de entregar los signos de la fe que atraen a los hombres hacia la belleza del Evangelio, según las palabras de Cristo: «Amaos como yo os he amado; de este amor conocerán que sois mis discípulos» (cf. *Jn* 13, 34-35), y «sean todos uno y el mundo creerá» (cf. *Jn* 17, 21). Estas comunidades, llamadas por los obispos, están formadas por un presbítero y cuatro o cinco familias, con hijos incluso mayores, y constituyen una «*missio ad gentes*», con un mandato de evangelizar a los no cristianos. Los no cristianos que jamás escucharon hablar de Jesucristo, y muchos no cristianos que olvidaron quién era Jesucristo, quién es Jesucristo: no cristianos bautizados, a quienes la secularización, la mundanidad y muchas otras cosas les hicieron olvidar la fe. ¡Despertad esa fe!

Por lo tanto, incluso antes que con la palabra, es con vuestro *testimonio de vida* como manifestáis el corazón de la revelación de Cristo: que Dios ama al hombre hasta entregarse a la muerte por él y que fue resucitado por el Padre para darnos la gracia de dar nuestra vida a los demás. El mundo de hoy tiene extrema necesidad de este gran mensaje. Cuánta soledad, cuánto sufrimiento, cuánta lejanía de Dios en tantas periferias de Europa y América y en muchas ciudades de Asia. Cuánta necesidad tiene el hombre de hoy, en todo lugar, de sentir que Dios lo ama y que el amor es posible. Estas comunidades cristianas, gracias a vosotros, familias misioneras, tienen la tarea esencial de hacer visible este mensaje. Y ¿cuál es el mensaje? «¡Cristo ha resucitado! ¡Cristo vive! ¡Cristo está vivo entre nosotros!».

Vosotros habéis recibido la fuerza de dejar todo y partir hacia tierras lejanas gracias a un camino de iniciación cristiana, vivido en pequeñas comunidades, donde habéis descubierto de nuevo las inmensas riquezas de vuestro bautismo. Este es *el Camino Neocatecumenal*, un auténtico don de la Providencia a la Iglesia de nuestros tiempos, como ya afirmaron mis predecesores; sobre todo san Juan Pablo II cuando os dijo: «Reconozco el Camino Neocatecumenal como un itinerario de formación católica, válida para la sociedad y para los tiempos de hoy» (Carta *Ogniqualvolta*, 30 de agosto de 1990). El Camino se basa en esas tres dimensiones de la Iglesia que son la Palabra, la Liturgia y la Comunidad. Por ello, la escucha obediente y constante de la Palabra de Dios, la celebración eucarística en pequeñas comunidades después de las primeras Vísperas del domingo, la celebración de Laudes en familia en el día domingo con todos los hijos, y el compartir la propia fe con los demás hermanos están en el origen de tantos dones que el Señor os prodigó, así como las numerosas vocaciones al presbiterado y a la vida consagrada. Ver todo esto es un consuelo, porque confirma que el Espíritu de Dios está vivo y operante en su Iglesia, también hoy, y que responde a las necesidades del hombre moderno.

En diversas ocasiones insistí sobre la necesidad que la Iglesia tiene de pasar de una pastoral de simple conservación a una pastoral decididamente misionera (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 15). Cuántas veces, en la Iglesia, tenemos a Jesús dentro y no lo dejamos salir... ¡Cuántas veces! Esto es lo más importante que hay que hacer si no queremos que las aguas se estanquen en la Iglesia. El Camino desde hace años está realizando estas *missio ad gentes* entre los no cristianos, para una *implantatio Ecclesiae*, una nueva presencia de Iglesia, allí donde la Iglesia no existe y ya no es capaz de llegar a las personas. «¡Cuánta alegría nos dais con vuestra presencia y con vuestra actividad!», os dijo el beato Papa Pablo VI en su primera audiencia con vosotros (8 de mayo de 1974). Yo también hago más estas palabras y os aliento a seguir adelante, confiándoos a la santísima

Virgen María que inspiró el Camino Neocatecumenal. Ella intercede por vosotros ante su Hijo divino.

Queridísimos, que el Señor os acompañe. ¡Id con mi bendición!



III

DISCURSO AL MOVIMIENTO DE COMUNIÓN Y LIBERACIÓN

(Plaza de San Pedro, 7-3-2015)

¡Buenos días! Os doy la bienvenida a todos y os agradezco vuestro afecto caluroso. Dirijo mi saludo cordial a los cardenales y obispos. Saludo a don Julián Carrón, presidente de vuestra fraternidad, y le agradezco las palabras que me ha dirigido en nombre de todos; y también le agradezco, don Julián, la hermosa carta que usted escribió a todos, invitándolos a venir. Muchas gracias.

Mi primer pensamiento se dirige a vuestro fundador, monseñor Luigi Giussani, recordando el décimo aniversario de su nacimiento al cielo. Estoy agradecido a don Giussani por varias razones. La primera, más personal, es el bien que este hombre me hizo a mí y a mi vida sacerdotal a través de la lectura de sus libros y de sus artículos. La otra razón es que su pensamiento es profundamente humano y llega hasta lo más íntimo del anhelo del hombre. Sabéis cuán importante era para don Giussani la experiencia del encuentro: encuentro no con una idea, sino con una Persona, con Jesucristo. Así, él educó en la libertad, guiando al encuentro con Cristo, porque Cristo nos da la verdadera libertad. Hablando del encuentro, me viene a la memoria «La vocación de Mateo», ese Caravaggio ante el cual me detenía largamente en San Luis de los Franceses cada vez que venía a Roma. Ninguno de los que estaban allí, incluido Mateo, ávido de dinero, podía creer en el mensaje de ese dedo que lo indicaba, en el mensaje de esos ojos que lo miraban con misericordia y lo elegían para el seguimiento. Sentía el estupor del encuentro. Así es el encuentro con Cristo, que viene y nos invita.

Todo en nuestra vida, hoy como en tiempos de Jesús, comienza con un encuentro. Un encuentro con este hombre, el carpintero de Nazaret, un

hombre como todos y, al mismo tiempo, diverso. Pensemos en el evangelio de san Juan, allí donde relata el primer encuentro de los discípulos con Jesús (cf. 1, 35-42). Andrés, Juan y Simón: se sintieron mirados en lo más profundo, conocidos íntimamente, y esto suscitó en ellos una sorpresa, un estupor que, inmediatamente, los hizo sentirse unidos a Él... O cuando, después de la resurrección, Jesús le pregunta a Pedro: «¿Me amas?» (*Jn* 21, 15), y Pedro le responde: «Sí»; ese sí no era el resultado de la fuerza de voluntad, no venía sólo de la decisión del hombre Simón: venía ante todo de la gracia, era el «*primerear*», el preceder de la gracia. Ese fue el descubrimiento decisivo para san Pablo, para san Agustín, y para tantos otros santos: Jesucristo siempre es el primero, nos *primerea*, nos espera, Jesucristo nos precede siempre; y cuando nosotros llegamos, Él ya nos estaba esperando. Él es como la flor del almendro: es la que florece primero y anuncia la primavera.

Y no se puede comprender esta dinámica del encuentro que suscita el estupor y la adhesión sin la misericordia. Sólo quien ha sido acariciado por la ternura de la misericordia conoce verdaderamente al Señor. El lugar privilegiado del encuentro es la caricia de la misericordia de Jesucristo a mi pecado. Y por eso, algunas veces, me habéis oído decir que el puesto, el lugar privilegiado del encuentro con Jesucristo es mi pecado. Gracias a este abrazo de misericordia vienen ganas de responder y cambiar, y puede brotar una vida diversa. La moral cristiana no es el esfuerzo titánico, voluntarista de quien decide ser coherente y lo logra, una especie de desafío solitario ante el mundo. No. Esta no es la moral cristiana, es otra cosa. La moral cristiana es respuesta, es la respuesta conmovida ante una misericordia sorprendente, imprevisible, incluso «injusta» según los criterios humanos, de uno que me conoce, conoce mis traiciones y me quiere lo mismo, me estima, me abraza, me llama de nuevo, espera en mí, espera de mí. La moral cristiana no es no caer jamás, sino levantarse siempre, gracias a su mano que nos toma. Y el camino de la Iglesia es también este: dejar que se manifieste la gran misericordia de Dios. Decía días pasados a los nuevos cardenales: «El camino de la Iglesia es el de no condenar a nadie para siempre y difundir la misericordia de Dios a todas las personas que la piden con corazón sincero; el camino de la Iglesia es precisamente el de salir del propio recinto para ir a buscar a los lejanos en las “periferias” esenciales de la existencia; es el de adoptar integralmente la lógica de Dios», que es la de la misericordia (*Homilía*, 15 de febrero de 2015: *L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 20 de febrero de 2015, p. 10). También la Iglesia debe sentir el impulso gozoso de convertirse en flor de almendro, es decir, en primavera como Jesús, para toda la humanidad.

Hoy recordáis también los sesenta años del comienzo de vuestro Movimiento, «que no nació en la Iglesia –como os dijo Benedicto XVI– de una

voluntad organizativa de la jerarquía, sino que se originó de un encuentro renovado con Cristo y así, podemos decir, de un impulso derivado, en definitiva, del Espíritu Santo» (*Discurso a la peregrinación de Comunión y Liberación*, 24 de marzo de 2007:: *L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 30 de marzo de 2007, p. 6).

Después de sesenta años el carisma originario no ha perdido su lozanía y vitalidad. Pero recordad que el centro no es el carisma, el centro es uno solo, es Jesús, Jesucristo. Cuando pongo en el centro mi método espiritual, mi camino espiritual, mi modo de actuarlo, me salgo del camino. Toda la espiritualidad, todos los carismas en la Iglesia deben ser «descentrados»: en el centro está sólo el Señor. Por eso, cuando Pablo en la primera Carta a los Corintios habla de los carismas, de esta realidad tan hermosa de la Iglesia, del Cuerpo místico, termina hablando del amor, es decir, de lo que viene de Dios, de lo que es propio de Dios, y que nos permite imitarlo. No os olvidéis nunca de esto, de ser descentrados.

Y tampoco el carisma se conserva en una botella de agua destilada. Fidelidad al carisma no quiere decir «petrificarlo», es el diablo quien «petrifica», no os olvidéis. Fidelidad al carisma no quiere decir escribirlo en un pergamino y ponerlo en un cuadro. La referencia a la herencia que os ha dejado don Giussani no puede reducirse a un museo de recuerdos, de decisiones tomadas, de normas de conducta. Comporta ciertamente fidelidad a la tradición, pero fidelidad a la tradición –decía Mahler– «significa mantener vivo el fuego y no adorar las cenizas». Don Giussani no os perdonaría jamás que perdierais la libertad y os transformarais en guías de museo o en adoradores de cenizas. Mantened vivo el fuego de la memoria del primer encuentro y sed libres.

Así, centrados en Cristo y en el Evangelio, podéis ser brazos, manos, pies, mente y corazón de una Iglesia «en salida». El camino de la Iglesia es salir para ir a buscar a los lejanos en las periferias, para servir a Jesús en cada persona marginada, abandonada, sin fe, desilusionada de la Iglesia, prisionera de su propio egoísmo.

«Salir» también significa rechazar la autorreferencialidad en todas sus formas, significa saber escuchar a quien no es como nosotros, aprendiendo de todos, con humildad sincera. Cuando somos esclavos de la autorreferencialidad, terminamos por cultivar una «espiritualidad de etiqueta»: «Yo soy el». Esta es la etiqueta. Y luego caemos en las mil trampas que nos presenta la complacencia autorreferencial, el mirarnos en el espejo que nos lleva a desorientarnos y a transformarnos en meros empresarios de una ong.

Queridos amigos: Quiero terminar con dos citas muy significativas de don Giussani, una de los comienzos y la otra del final de su vida.

La primera: «El cristianismo no se realiza jamás en la historia como fijación de posiciones que hay que defender, que se relacionan con lo nuevo como pura antítesis; el cristianismo es principio de redención, que asume lo nuevo, salvándolo» (*Porta la speranza. Primi scritti*, Génova 1967, p. 119). Esta será en torno a 1967.

La segunda, de 2004: «No sólo nunca pretendí “fundar” nada, sino que creo que el genio del movimiento que he visto nacer consiste en haber sentido la urgencia de proclamar la necesidad de volver a los aspectos elementales del cristianismo, es decir, la pasión por el hecho cristiano como tal, en sus elementos originales y nada más» (*Carta a Juan Pablo II*, 26 de enero de 2004, con ocasión del 50º aniversario de Comunión y Liberación).

Que el Señor os bendiga y la Virgen os proteja. Y, por favor, no os olvidéis de rezar por mí. Gracias.



IV

HOMILÍA EN LA CELEBRACIÓN PENITENCIAL

(Basílica Papal de San Pedro, 13-3-2015)

También este año, en las vísperas del Cuarto domingo de Cuaresma, nos hemos reunido para celebrar la liturgia penitencial. Estamos unidos a tantos cristianos que, hoy en cada parte del mundo, han recibido la invitación a vivir este momento como signo de la bondad del Señor. El Sacramento de la Reconciliación, de hecho, permite acercarnos con confianza al Padre por tener la certeza de su perdón. Él es verdaderamente “rico de misericordia” y la extiende con abundancia sobre aquellos que recurren a Él con corazón sincero.

Estar aquí para tener la experiencia de su amor, es sobre todo fruto de su gracia. Como nos ha recordado el apóstol Pablo, Dios nunca deja de mostrar la riqueza de su misericordia en el curso de los siglos. La transformación del corazón que nos lleva a confesar nuestros pecados es “don de Dios”: nosotros solos no podemos. El poder confesar nuestros pecados es un don de Dios, es un regalo, es “obra suya” (cfr Ef 2,8-10). Ser tocados con ternura de su mano y plasmados de su gracia nos permite, por lo tanto, acercarnos al

sacerdote sin miedo por nuestras culpas, sino con la certeza de ser recibidos en el nombre de Dios, y comprendidos a pesar de nuestras miserias. Y, también, dirigirnos sin un abogado defensor: tenemos sólo uno, que ha dado la vida por nuestros pecados. Es Él que, con el Padre, nos defiende siempre. Al salir del confesionario, sentiremos su fuerza que restaura la vida y devuelve el entusiasmo de la fe. Después de la confesión seremos renacidos.

El Evangelio que hemos escuchado (cfr Lc 7,36-50) nos abre un camino de esperanza y de consolación. Es bueno sentir sobre nosotros la misma mirada compasiva de Jesús, así como lo ha percibido la mujer pecadora en la casa del fariseo. En este pasaje vuelven con insistencia dos palabras: amor y juicio.

Está el amor de la mujer pecadora que se humilla delante el Señor; pero antes está el amor misericordioso de Jesús por ella, que la empuja a acercarse. Su llanto de arrepentimiento y de gozo lava los pies del Maestro, y sus cabellos los secan con gratitud; los besos son expresión de su afecto puro; y el perfume derramado en abundancia atestigua qué valioso es Él a sus ojos.

Cada gesto de esta mujer habla de amor y expresa su deseo de tener una certeza firme en su vida: la de haber sido perdonada. ¡Y esta certeza es bellísima! Y Jesús le da esta certeza: acogéndola le demuestra el amor de Dios por ella, ¡justamente a ella!, ¡una pecadora pública! El amor y el perdón son simultáneos: Dios le perdona mucho, le perdona todo, porque «ha amado mucho» (Lc 7,47); y ella adora a Jesús porque siente que en Él hay misericordia y no condena. Siente que Jesús la entiende con amor. A ella, que es una pecadora... Gracias a Jesús, sus muchos pecados Dios se los carga en la espalda, no los recuerda más (cfr Is 43, 25). Porque esto también es verdad, ¿eh? Cuando Dios perdona, olvida. Olvida. ¡Y es grande el perdón de Dios! Para ella ahora inicia una nueva estación; ha renacido en el amor a una vida nueva.

Esta mujer ha verdaderamente encontrado el Señor. En el silencio, le ha abierto su corazón; en el dolor, le ha mostrado el arrepentimiento por sus pecados; con su llanto, ha llamado a la bondad divina para recibir el perdón. Para ella no habrá ningún juicio que no sea el que viene de Dios, y esto es el juicio de la misericordia. El protagonista de este encuentro es ciertamente el amor, la misericordia que va más allá de la justicia.

Simón, el patrón de casa, el fariseo, al contrario, no consigue encontrar el camino del amor. Todo está calculado, todo pensado... Permanece detenido en el umbral de las formalidades. Es una cosa fea, el amor formal, no se entiende. No es capaz de cumplir el paso siguiente para ir al encuentro de Jesús que le trae la salvación. Simón se ha limitado a invitar a Jesús al

almuerzo, pero no lo ha recibido verdaderamente. En sus pensamientos invoca sólo la justicia y haciendo así se equivoca.

Su juicio sobre la mujer lo aleja de la verdad y no le permite ni siquiera comprender que es su huésped. Se ha detenido en la superficie –a la formalidad– no ha sido capaz de mirar el corazón. Ante la palabra de Jesús y a la pregunta sobre qué siervo había amado más, el fariseo responde correctamente: «Aquel a quien le ha perdonado más». Y Jesús no deja de hacerle ver: «Has juzgado bien» (Lc 7,43). Sólo cuando el juicio de Simón es dirigido al amor, entonces él está en lo justo.

La llamada de Jesús empuja a cada uno de nosotros a no detenernos nunca en la superficie de las cosas, sobre todo cuando somos ante una persona. Estamos llamados a mirar más allá, a centrarse en el corazón para ver de cuánta generosidad cada uno es capaz. Ninguno puede ser excluido de la misericordia de Dios: ninguno puede ser excluido de la misericordia de Dios. Todos conocen el camino para acceder y la Iglesia es la casa que recibe a todos y a ninguno rechaza. Sus puertas permanecen abiertas, para que quienes son tocados por la gracia puedan encontrar la certeza de su perdón. Más grande es el pecado, más grande debe ser el amor que la Iglesia expresa hacia aquellos que se convierten. ¡Con cuánto amor nos mira Jesús! ¡Con cuánto amor cura nuestro corazón pecador! ¡Nunca se asusta de nuestros pecados! Pensemos en el hijo pródigo que, cuando decide de volver donde el padre, piensa en decirle un discurso, pero no le deja hablar, el Padre: Lo abraza. Así es Jesús con nosotros: “Padre tengo tantos pecados” – “Pero Él estará contento si tú vas: te abrazará con tanto amor! No tengas miedo...”

Queridos hermanos y hermanas, he pensado frecuentemente en cómo la Iglesia pueda hacer más evidente su misión de ser testigo de su misericordia. Es un camino que inicia con una conversión espiritual. Y tenemos que andar este camino. Por eso, he decidido convocar un Jubileo extraordinario que tenga en el centro la misericordia de Dios. Será un Año Santo de la Misericordia. Lo queremos vivir a la luz de la palabra del Señor: “Sean misericordiosos como el Padre” (cfr Lc 6,36). Y esto especialmente para los confesores, ¿eh? ¡Tanta misericordia!

Este Año Santo iniciará en la próxima solemnidad de la Inmaculada Concepción y concluirá el 20 de noviembre de 2016, domingo de Nuestro Señor Jesucristo Rey del universo y rostro vivo de la misericordia del Padre. Confío la organización de este Jubileo al Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, para que pueda animarlo como una nueva etapa del camino de la Iglesia en su misión de llevar a cada persona el Evangelio de la misericordia.

Estoy convencido que toda la Iglesia, que tiene tanta necesidad de recibir misericordia, porque somos pecadores, podrá encontrar en este Jubileo la alegría para redescubrir y hacer más fecunda la misericordia de Dios, con la cual todos estamos llamados a dar consolación a cada hombre y a cada mujer de nuestro tiempo. No olvidemos que Dios perdona todo, y Dios perdona siempre. No nos cansemos de pedir perdón. Confiemos este año desde ahora a la Madre de la Misericordia, para que dirija a nosotros su mirada y vele sobre nuestro camino: Nuestro camino penitencial, nuestro camino con el corazón abierto, durante un año a recibir la indulgencia de Dios, a recibir la misericordia de Dios. Así sea.



V

DISCURSO A LOS PARTICIPANTES EN EL CURSO SOBRE EL FORO INTERNO ORGANIZADO POR EL TRIBUNAL DE LA PENITENCIARÍA APOSTÓLICA

(Sala Clementina, 12-3-2015)

Me alegra de manera especial, en este tiempo de Cuaresma, encontrarme con vosotros con ocasión del curso anual sobre el fuero interno organizado por la Penitenciaría apostólica. Dirijo un saludo cordial al cardenal Mauro Piacenza, penitenciario mayor, y le agradezco sus amables palabras. Le doy las gracias por las felicitaciones que me ha expresado, pero también quiero compartir otro aniversario: además del de mañana, dos años de pontificado, hoy se cumple el 57º aniversario de mi entrada en la vida religiosa. Rezad por mí. Saludo al regente, monseñor Krzysztof Nykiel, a los prelados, a los oficiales y al personal de la Penitenciaría, a los colegios de penitenciaros ordinarios y extraordinarios de las basílicas papales *in Urbe*, y a todos los participantes en el curso, cuyo fin pastoral es ayudar a los nuevos sacerdotes y a los candidatos al orden sagrado a administrar rectamente el sacramento de la Reconciliación. Como sabemos, los sacramentos son el lugar de la cercanía y de la ternura de Dios por los hombres; son el modo concreto que Dios ha pensado, ha querido para salir a nuestro encuentro, para abrazarnos sin avergonzarse de nosotros y de nuestro límite.

Entre los sacramentos, ciertamente el de la Reconciliación hace presente con especial eficacia el rostro misericordioso de Dios: lo hace concreto y lo manifiesta continuamente, sin pausa. No lo olvidemos nunca, como penitentes o como confesores: no existe ningún pecado que Dios no pueda perdonar. Ninguno. Sólo lo que se aparta de la misericordia divina no se puede perdonar, como quien se aleja del sol no se puede iluminar ni calentar.

A la luz de este maravilloso don de Dios, quiero poner de relieve tres exigencias: vivir el sacramento como medio para educar en la misericordia, dejarse educar por lo que celebramos y custodiar la mirada sobrenatural.

1. Vivir el sacramento como medio para educar en la misericordia, significa ayudar a nuestros hermanos a experimentar la paz y la comprensión, humana y cristiana. La confesión no debe ser una «tortura», sino que todos deberían salir del confesionario con la felicidad en el corazón, con el rostro resplandeciente de esperanza, aunque a veces –lo sabemos– humedecido por las lágrimas de la conversión y de la alegría que deriva de ella (cf. Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, 44). El sacramento, con todos los actos del penitente, no debe convertirse en un pesado interrogatorio, fastidioso e indiscreto. Al contrario, debe ser un encuentro liberador y rico de humanidad, a través del cual se puede educar en la misericordia, que no excluye, sino que más bien comprende el justo compromiso de reparar, en la medida de las posibilidades, el mal cometido. Así, el fiel se sentirá invitado a confesarse frecuentemente, y aprenderá a hacerlo del mejor modo posible, con la delicadeza de conciencia que hace tanto bien al corazón, incluso al corazón del confesor. De esta manera nosotros, sacerdotes, hacemos crecer la relación personal con Dios, para que su reino de amor y de paz se dilate en los corazones.

Muchas veces se confunde la misericordia con el hecho de ser confesor «de manga ancha». Pero pensad en esto: ni un confesor de manga ancha ni un confesor rígido es misericordioso. Ninguno de los dos. El primero, porque dice: «Sigue adelante, esto no es pecado, sigue, sigue». El otro, porque dice: «No, la ley dice...». Pero ninguno de los dos trata al penitente como hermano, lo toma de la mano y lo acompaña en su camino de conversión. Uno dice: «Ve tranquilo, Dios perdona todo. Ve, ve». El otro dice: «No, la ley dice no». En cambio, el misericordioso lo escucha, lo perdona, pero se hace cargo de él y lo acompaña, porque la conversión comienza hoy –quizá–, pero debe proseguir con la perseverancia... Lo toma sobre sí, como el buen Pastor que va a buscar la oveja perdida y la toma sobre sí. Pero no hay que confundirse: esto es muy importante. Misericordia significa hacerse cargo del hermano o de la hermana y ayudarles a caminar. No decir «¡ah, no, sigue, sigue!», o la rigidez. Esto es muy importante. ¿Y quién pue-

de hacer esto? El confesor que reza, el confesor que llora, el confesor que sabe que es más pecador que el penitente, y si no ha realizado la cosa fea que dice el penitente, es por pura gracia de Dios. Misericordioso es estar cerca y acompañar el proceso de conversión.

2. Y es precisamente a vosotros, confesores, que os digo: Dejaos educar por el sacramento de la reconciliación. Segundo punto. ¡Cuántas veces nos sucede que escuchamos confesiones que nos edifican! Hermanos y hermanas que viven una auténtica comunión personal y eclesial con el Señor y un amor sincero a los hermanos. Almas sencillas, almas de pobres de espíritu, que se abandonan totalmente al Señor, que se fían de la Iglesia y, por eso, también del confesor. También nos ocurre a menudo que asistimos a verdaderos milagros de conversión. Personas que desde hace meses, a veces años, han estado bajo el dominio del pecado y que, como el hijo pródigo, vuelven en sí y deciden levantarse y regresar a la casa del Padre (cf. *Lc 15, 17*) para implorar su perdón. ¡Qué hermoso es acoger a estos hermanos y hermanas arrepentidos con el abrazo de bendición del Padre misericordioso, que tanto nos ama y hace fiesta por cada hijo que con todo el corazón vuelve a Él.

¡Cuánto podemos aprender de la conversión y del arrepentimiento de nuestros hermanos! Nos impulsan a que también nosotros hagamos un examen de conciencia: yo, sacerdote, ¿amo así al Señor, como esta anciana? Yo, sacerdote, que he sido constituido ministro de su misericordia, ¿soy capaz de tener la misericordia que hay en el corazón de este penitente? Yo, confesor, ¿estoy dispuesto al cambio, a la conversión, como este penitente, a quien debo servir? Muchas veces nos edifican estas personas, nos edifican.

3. Cuando se escuchan las confesiones sacramentales de los fieles es preciso tener siempre la mirada interior dirigida al cielo, a lo sobrenatural. Ante todo, debemos reavivar en nosotros la conciencia de que nadie ejerce dicho ministerio por mérito propio, ni por sus propias competencias teológicas o jurídicas, ni por su propio trato humano o psicológico. Todos hemos sido constituidos ministros de la reconciliación por pura gracia de Dios, gratuitamente y por amor, más aún, precisamente por misericordia. Yo que he hecho esto, lo otro y lo de más allá, ahora debo perdonar... Me viene a la memoria el pasaje final de Ezequiel 16, cuando el Señor reprocha con palabras muy fuertes la infidelidad de su pueblo. Pero al final, dice: «Te perdonaré y te pondré sobre tus hermanas –las otras naciones– para que las juzgues y seas más importante que ellas; lo haré para que sientas vergüenza, para que te avergüences de lo que has hecho». La experiencia de la vergüenza: al escuchar este pecado, esta alma que se arrepiente con tanto dolor o con tanta delicadeza de concien-

cia, ¿soy capaz de avergonzarme de mis pecados? Y esta es una gracia. Somos ministros de la misericordia gracias a la misericordia de Dios; jamás debemos perder esta mirada sobrenatural, que nos hace verdaderamente humildes, acogedores y misericordiosos con cada hermano y hermana que pide confesarse. Y si no he hecho esto, si no he cometido ese pecado feo o no estoy en la cárcel, es por pura gracia de Dios, solamente por eso. No por mérito propio. Y esto debemos sentirlo en el momento de la administración del sacramento. También el modo de escuchar la acusación de los pecados debe ser sobrenatural: escuchar de modo sobrenatural, de modo divino; respetuoso de la dignidad y de la historia personal de cada uno, de manera que pueda comprender qué quiere Dios de él o de ella. Por eso la Iglesia está llamada a «iniciar a sus hermanos –sacerdotes, religiosos y laicos– en este “arte del acompañamiento”, para que todos aprendan siempre a quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro» (Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, 169). También el pecador más grande, que se presenta a Dios para pedir perdón, es «tierra sagrada», y también yo, que debo perdonarlo en nombre de Dios, puedo hacer cosas más feas que las que ha hecho él. Cada fiel penitente que se acerca al confesionario es «tierra sagrada», tierra sagrada que hay que «cultivar» con dedicación, cuidado y atención pastoral.

Queridos hermanos: Os deseo que aprovechéis el tiempo cuaresmal para la conversión personal y para dedicaros generosamente a escuchar las confesiones, de modo que el pueblo de Dios pueda llegar purificado a la fiesta de la Pascua, que representa la victoria definitiva de la Misericordia divina sobre todo el mal del mundo. Encomendémonos a la intercesión de María, Madre de la Misericordia y Refugio de los pecadores. Ella sabe cómo ayudarnos a nosotros, pecadores. A mí me gusta mucho leer las historias de san Alfonso María de Ligorio y los diversos capítulos de su libro «Las glorias de María». Esas historias de la Virgen, que siempre es el refugio de los pecadores y busca el camino para que el Señor perdone todo. Que ella nos enseñe este arte. Os bendigo de corazón y, por favor, os pido que recéis por mí. Gracias.



VI

ENCUENTRO CON EL CLERO, RELIGIOSOS
Y DIÁCONOS PERMANENTES EN LA CATEDRAL DE NÁPOLES

(Nápoles, 21-3-2015)

1. Palabras improvisadas por el Santo Padre

Preparé un discurso, pero son aburridos los discursos. Lo entrego al cardenal y luego en el boletín lo dará a conocer. Prefiero responder un poco a algunas cosas. Me sugieren que hable sentado, así descanso un poco. Una hermana que está aquí, muy mayor, vino corriendo a decirme: «Bendígame en *artículo mortis*». «¿Por qué hermana?». «Porque tengo que ir de misión a abrir un convento...». Esto es el espíritu de la vida religiosa. Esta hermana me hizo pensar. Es anciana, pero dice: «Sí, yo estoy en *artículo mortis*, pero tengo que ir a renovar o a hacer de nuevo un convento» y parte. Por lo tanto, también yo ahora obedezco y hablo sentado.

Este es uno de los testimonios sobre los que preguntabas: estar siempre en camino. El camino en la vida consagrada es el seguimiento de Jesús; también la vida consagrada en general, también para los sacerdotes se trata de ir tras Jesús, y con ganas de trabajar por el Señor. Una vez –relaciono con lo que dijo la religiosa– me dijo un anciano sacerdote: «Para nosotros no existe la jubilación y cuando vamos a la residencia seguimos trabajando con la oración, con las pequeñas cosas que podemos hacer, pero con el mismo entusiasmo de seguir a Jesús». ¡El testimonio de caminar por la senda de Jesús! Por eso el centro de la vida debe ser Jesús. Si en el centro de la vida –exagero... pero sucede en otros sitios, en Nápoles seguramente no– está el hecho de que yo estoy en contra del obispo o contra el párroco o contra otro sacerdote, toda mi vida estará invadida por esa lucha. Y eso es perder la vida. No tener una familia, no tener hijos, no tener el amor conyugal, que es tan bueno y tan hermoso, para acabar peleando con el obispo, con los hermanos sacerdotes, con los fieles, con «cara de vinagre», esto no es un testimonio. El testimonio es Jesús, el centro es Jesús. Y cuando el centro es Jesús están, de todos modos, estas dificultades, están en todos lados, pero se afrontan de diversa forma. En un convento tal vez la superiora no me gusta, pero si mi centro es la superiora que no me gusta, el testimonio no funciona. Si mi centro en cambio es Jesús, rezo por esta superiora que no me gusta, la tolero y hago todo lo necesario para que los demás superiores conozcan la situación. Pero la alegría no me la quita nadie: la alegría de ir tras Jesús. Veo aquí a los seminaristas. Os digo una cosa: si vosotros no

tenéis a Jesús en el centro, postergad la ordenación. Si no estáis seguros de que Jesús es el centro de vuestra vida, esperad un poco más de tiempo, para estar seguros. Porque, de lo contrario, comenzaréis un camino que no sabéis cómo acabará.

Este es el primer testimonio: que se vea que Jesús es el centro. El centro no son ni las habladurías ni la ambición de ocupar este puesto o aquel otro ni el dinero –del dinero quiero hablar después–, sino que el centro debe ser Jesús. ¿Cómo puedo estar seguro de caminar siempre con Jesús? Está su Madre que nos conduce a Él. Un sacerdote, un religioso, una religiosa que no ama a la Virgen, que no reza a la Virgen, diría también que no reza el rosario... si no quiere a la Madre, la Madre no le dará al Hijo.

El cardenal me regaló un libro de san Alfonso María de Ligorio, no sé si «Las Glorias de María»... De este libro me gusta leer las historias de la Virgen que están al final de cada uno de los capítulos: en ellos se ve cómo la Virgen nos conduce siempre a Jesús. Ella es Madre, el centro del ser de la Virgen es ser Madre, conducir a Jesús. Y el padre Rupnik, que pinta y hace mosaicos muy bonitos y muy artísticos, me regaló un icono de la Virgen con Jesús delante. Jesús y las manos de la Virgen están ubicadas de tal modo que Jesús baja y con la mano toma el manto de la Virgen para no caer. Es ella quien hizo descender a Jesús entre nosotros; es ella quien nos da a Jesús. Dar testimonio de Jesús, y para ir tras Jesús una buena ayuda es la Madre: es ella quien nos da a Jesús. Este es uno de los testimonios.

Otro testimonio es el espíritu de pobreza; también para los sacerdotes que no hacen voto de pobreza, pero deben tener el espíritu de pobreza. Cuando entra en la Iglesia la especulación, tanto en los sacerdotes como en los religiosos, es feo. Recuerdo a una gran religiosa, buena mujer, una gran ecónoma que hacía bien su trabajo. Era observante, pero tenía el corazón apegado al dinero e inconscientemente seleccionaba a la gente según el dinero que tenía. «Este me gusta más, tiene mucho dinero». Era ecónoma de un colegio importante e hizo grandes construcciones, una gran mujer, pero se veía este límite suyo y la última humillación que tuvo esta mujer fue pública. Tenía 70 años, más o menos, estaba en una sala de profesores, durante una pausa de la escuela, tomando un café, y le dio un síncope y se desplomó. Le daban palmadas para hacerla volver en sí y no reaccionaba. Y una profesora dijo esto: «Pónle un billete de cien “pesos” y veamos si así reacciona». La pobrecilla ya estaba muerta, pero fue la última palabra que se dijo de ella cuando todavía no se sabía si estaba muerta o no. Un mal testimonio.

Los consagrados –sean sacerdotes, religiosas o religiosos– nunca deben ser especuladores. El espíritu de pobreza, sin embargo, no es espíritu de miseria. Un sacerdote, que no hizo voto de pobreza, puede tener sus aho-

rrros, pero de una forma honesta y también razonable. Pero cuando tiene codicia y se mete en negocios... Cuántos escándalos en la Iglesia y cuánta falta de libertad por el dinero: «A esta persona le debería decir cuatro verdades, pero no puedo porque es un gran benefactor». Los grandes benefactores llevan la vida que quieren y yo no tengo la libertad de decírselo, porque estoy apegado al dinero que ellos me dan. ¿Comprendéis cuánto es importante la pobreza, el espíritu de pobreza, como dice la primera de la bienaventuranzas: «Bienaventurados los pobres de espíritu»? Como dije, un sacerdote puede tener sus ahorros, pero no el corazón en ello, y que sean ahorros razonables. Cuando hay dinero de por medio, se hacen diferencias entre las personas; por ello os pido a todos examinar la conciencia: ¿cómo va mi vida de pobreza, lo que llega incluso de las pequeñas cosas? Y este es el segundo testimonio.

El tercer testimonio –y aquí hablo en general, para los religiosos, para los consagrados y también para los sacerdotes diocesanos– es la misericordia. Hemos olvidado las obras de misericordia. Quisiera preguntar –no lo haré pero tendría ganas de hacerlo–, pedir que digáis las obras de misericordia corporales y espirituales. ¡Cuántos de nosotros las han olvidado! Cuando regreséis a casa buscad el catecismo y recordad estas obras de misericordia que son las obras que practican las ancianas y la gente sencilla en los barrios, en las parroquias, porque seguir a Jesús, ir tras Jesús es sencillo. Cito un ejemplo que pongo siempre. En las grandes ciudades, todavía ciudades cristianas –pienso en la diócesis que tenía antes, pero creo que en Roma sucede lo mismo, no sé en Nápoles, pero en Roma seguro–, hay niños bautizados que no saben hacer la señal de la cruz. Y, ¿dónde está, en este caso, la obra de misericordia de enseñar? «Te enseño a hacer la señal de la fe». Es sólo un ejemplo. Pero es necesario retomar las obras de misericordia, tanto las corporales como las espirituales. Si cerca de mi casa hay una persona que está enferma y quisiera ir a visitarla, pero el tiempo del que dispongo coincide con el momento de la telenovela, y entre la telenovela y hacer una obra de misericordia elijo la telenovela, eso no está bien.

Hablando de telenovelas, vuelvo al espíritu de pobreza. En la diócesis que tenía antes había un colegio gestionado por religiosas, trabajaban mucho, pero en la casa donde vivían dentro del colegio había una parte que era el apartamento de las hermanas; la casa donde vivían era un poco antigua y era necesario rehacerla, y la reformaron bien, demasiado bien y lujosa: en cada habitación pusieron también un televisor. A la hora de la telenovela, no encontrabas a una hermana en el colegio... Estas son las cosas que nos conducen al espíritu del mundo, y aquí surge otra cosa que quisiera decir: el peligro de la mundanidad. Vivir mundanamente. Vivir con el espíritu del mundo que Jesús no quería. Pensad en la oración sacerdotal de Jesús cuando ora al Padre: «No ruego que los retires del mundo,

sino que los guardes del maligno» (*Jn*17, 15). La mundanidad va contra el testimonio, mientras que el espíritu de oración es un testimonio que se ve: se ve quién es el hombre y la mujer consagrados que rezan, así como quien reza formalmente pero no con el corazón. Son testimonios que la gente ve. Tú has hablado de la falta de vocaciones, pero el testimonio es una de las cosas que atrae las vocaciones. «Quiero ser como ese sacerdote, quiero ser como esa religiosa». El testimonio de vida. Una vida cómoda, una vida mundana no nos ayuda. El vicario del clero destacó el problema, el hecho –yo lo llamo problema– de la fraternidad sacerdotal. También esto es válido para la vida consagrada. La vida de comunidad tanto en la vida consagrada como en el presbiterio, en la diocesanidad, que es el carisma propio de los sacerdotes diocesanos, en el presbiterio en torno al obispo. Llevar hacia delante esa «fraternidad» no es fácil tanto en el convento, en la vida consagrada, como en el presbiterio. El diablo nos tienta siempre con celos, envidias, luchas internas, antipatías, simpatías, muchas cosas que no nos ayudan a formar una auténtica fraternidad y así damos un testimonio de división entre nosotros.

Para mí, el signo de que no hay fraternidad, tanto en el presbiterio como en las comunidades religiosas es la presencia de habladurías. Y me permito decir esta expresión: el terrorismo de las habladurías, porque quien murmura es un terrorista que tira una bomba, destruye permaneciendo fuera. ¡Si al menos hiciese el papel del kamikaze! En cambio destruye a los demás. Las habladurías destruyen y son el signo de que no hay fraternidad. Cuando uno se encuentra con un presbiterio que tiene sus diferentes puntos de vista, porque tienen que existir diferencias, es normal, es cristiano, pero estas diferencias se deben manifestar teniendo la valentía de decirlas a la cara. Si yo tengo que decir algo al obispo, voy al obispo y puedo incluso decirle: «Usted es un antipático», y el obispo debe tener el valor de no vengarse. ¡Esto es fraternidad! O cuando tienes algo contra una persona y en lugar de ir a ella vas a otra. Existen problemas tanto en la vida religiosa como en la vida presbiteral que se deben afrontar, pero sólo entre dos personas. En el caso de que no se pudiese –porque a veces no se puede– se le dice a otra persona para que sea intermediaria. Pero no se puede hablar contra otro, porque las habladurías son un terrorismo de la fraternidad diocesana, de la fraternidad sacerdotal, de las comunidades religiosas.

Luego, hablando de testimonios, la alegría. La alegría de mi vida es plena, la alegría de haber elegido bien, la alegría de que yo veo todos los días que el Señor es fiel a mí. La alegría está en ver que el Señor es siempre fiel a todos. Cuando yo no soy fiel al Señor, me acerco al sacramento de la Reconciliación. Los consagrados o los sacerdotes aburridos, con amargura en el corazón, tristes, tienen algo que no funciona y tienen que ir a un buen consejero espiritual, a un amigo, y decir: «No sé que sucede en mi vida».

Cuando no hay alegría, hay algo que no funciona. El olfato del que hablaba hoy el arzobispo, nos dice que algo falta. Sin alegría no atraes hacia el Señor y el Evangelio.

Estos son los testimonios. Quisiera terminar con tres cosas. Primero, la adoración. «¿Tú rezas?». —«Yo rezo, sí». Pido, doy gracias, alabo al Señor. Pero, ¿adoras al Señor? Hemos perdido el sentido de la adoración a Dios: es necesario retomar la adoración a Dios. Segundo: tú no puedes amar a Jesús sin amar a su esposa. El amor a la Iglesia. Hemos conocido muchos sacerdotes que amaban a la Iglesia y se veía que la amaban. Tercero, y esto es importante, el celo apostólico, es decir la misionariedad. El amor a la Iglesia te conduce a darla a conocer, a salir de tí mismo para ir fuera a predicar la Revelación de Jesús, te impulsa también a salir de ti mismo para ir hacia la trascendencia, es decir la adoración. En el ámbito de la misionariedad creo que la Iglesia debe caminar un poco más, convertirse más, porque la Iglesia no es una ong, sino que es la esposa de Cristo que tiene el tesoro más grande: Jesús. Y su misión, su razón de existir es precisamente esta: evangelizar, es decir, llevar a Jesús. Adoración, amor a la Iglesia y misionariedad. Estas son las cosas que me surgieron espontáneas.

[Después de la adoración]

El arzobispo dijo que se licuó la mitad de la sangre: se ve que el santo nos quiere hasta la mitad. Tenemos que convertirnos un poco todos para que nos quiera aún más. Muchas gracias, y por favor no os olvidéis de rezar por mí.

2. Texto del discurso preparado por el Santo Padre

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenas tardes!

Os agradezco vuestra acogida en este lugar-símbolo de la fe y de la historia de Nápoles: la catedral. Gracias, señor cardenal, por introducir este encuentro nuestro; y gracias a los dos hermanos que plantearon las preguntas en nombre de todos.

Quisiera empezar por esa expresión que dijo el vicario para el clero: «ser sacerdotes es hermoso». Sí, es hermoso ser sacerdote, y también ser consagrado. Me dirijo primero a los sacerdotes y después a los consagrados.

Comparto con vosotros *la sorpresa siempre nueva de ser llamado* por el Señor a seguirlo, a estar con Él, a ir hacia la gente llevando su Palabra, su perdón... En verdad es algo grande lo que nos ha pasado, una gracia del Señor que se renueva todos los días. Me imagino que en una realidad ardua como Nápoles, con antiguos y nuevos desafíos, nos tiramos de cabeza para

salir al encuentro de las necesidades de muchos hermanos y hermanas, corriendo el riesgo de ser totalmente absorbidos. Es necesario encontrar siempre el tiempo para estar ante el sagrario, permanecer allí en silencio, para percibir en nosotros la mirada de Jesús, que nos renueva y nos reanima. Y si el estar ante Jesús nos inquieta un poco, es un buen signo, nos hará bien. La oración es precisamente la que nos muestra si estamos caminando por el camino de la vida o el de la mentira, como dice el Salmo (cf. 138, 24), si trabajamos como buenos obreros o nos hemos convertido en «funcionarios», si somos «canales» abiertos, por el cual fluye el amor y la gracia del Señor, o si, en cambio, nos ponemos en el centro a nosotros mismos, acabando por convertirnos en «pantallas» que no ayudan al encuentro con el Señor.

Y luego está *la belleza de la fraternidad*, de ser sacerdotes juntos, de seguir al Señor no solos, no individualmente, sino juntos, en la gran diversidad de los dones y personalidades, y todo vivido en la comunión y fraternidad. También esto no es fácil, no es inmediato y no se da por descontado, porque también nosotros sacerdotes vivimos inmersos en esta cultura subjetivista de hoy, que exalta el yo hasta idolatrarlo. Y luego existe también un cierto individualismo pastoral, que lleva a la tentación de seguir adelante solos, o con el pequeño grupo de los que «piensan como yo»... Sabemos, en cambio, que todos son llamados a vivir la comunión en Cristo en el presbiterio, en torno al obispo. Se pueden, es más, se deben buscar siempre formas concretas adecuadas a los tiempos y a la realidad del territorio, pero esta búsqueda pastoral y misionera ha de hacerse con actitud de comunión, con humildad y fraternidad.

Y no olvidemos la belleza de *caminar con el pueblo*. Sé que desde hace algunos años vuestra comunidad diocesana ha emprendido un arduo itinerario de redescubrimiento de la fe, en contacto con una realidad ciudadana que quiere volverse a levantar y necesita de la colaboración de todos. Os animo, por lo tanto, a salir para ir al encuentro del otro, a abrir las puertas y llegar a las familias, los enfermos, los jóvenes, los ancianos, allí donde viven, buscándolos, estando junto a ellos, sosteniéndolos, para celebrar con ellos la liturgia de la vida. En especial, será hermoso *acompañar a las familias en el desafío de engendrar y educar a los hijos*. Los niños son un «signo diagnóstico», para ver la salud de la sociedad. Los niños no deben ser consentidos, sino amados. Y nosotros sacerdotes estamos llamados a acompañar a las familias para que los niños sean *educados en la vida cristiana*.

La segunda intervención hacía referencia a la *vida consagrada*, y mencionó *luces y sombras*. Existe siempre la tentación de destacar más las

sombras en perjuicio de las luces. Esto, sin embargo, lleva a replegarnos en nosotros mismos, a recriminar continuamente, a acusar siempre a los demás. Y en cambio, especialmente durante este Año de la vida consagrada, dejemos brotar en nosotros y en nuestras comunidades la belleza de nuestra vocación, para que sea verdad que «donde están los religiosos hay alegría». Con este espíritu escribí la *Carta a los consagrados*, y espero que os esté ayudando en vuestro camino personal y comunitario. Quisiera preguntaros: ¿cómo está el «clima» en vuestras comunidades? ¿Existe esta gratitud, existe esta alegría de Dios que llena nuestro corazón? Si existe esto, entonces se realiza mi deseo de que no haya entre nosotros caras tristes, personas descontentas e insatisfechas, porque «un seguimiento triste es un triste seguimiento» (*ibid.*, ii, 1).

Queridos hermanos y hermanas consagrados, os deseo que testimoniéis, con humildad y sencillez, que la vida consagrada es un don valioso para la Iglesia y para el mundo. Un don que no hay que conservar para sí mismo, sino que hay que compartir, llevando a Cristo a cada rincón de esta ciudad. Que vuestra cotidiana gratitud a Dios encuentre su expresión en el deseo de atraer los corazones a Él, y de acompañarlos en el camino. Que tanto en la vida contemplativa como en la apostólica, podáis sentir con fuerza en vosotros el amor por la Iglesia y contribuir, mediante vuestro carisma específico, a su misión de proclamar el Evangelio y edificar el pueblo de Dios en la unidad, la santidad y el amor.

Queridos hermanos y hermanas, os doy las gracias. Sigamos adelante, animados por el común amor al Señor y a la santa madre Iglesia. Os bendigo de corazón. Y, por favor, no os olvidéis de rezar por mí.



VII

CARTA AL PREPÓSITO GENERAL DE LA ORDEN DE LOS HERMANOS DESCALZOS POR LOS QUINIENTOS AÑOS DEL NACIMIENTO DE SANTA TERESA DE JESÚS

Al Revdmo. P. Saverio Cannistrà

*Prepósito general de la Orden de los Hermanos Descalzos
de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo*

Querido Hermano:

Al cumplirse de los quinientos años del nacimiento de santa Teresa de Jesús, quiero unirme, junto con toda la Iglesia, a la acción de gracias de la gran familia del Carmelo descalzo –religiosas, religiosos y seglares– por el carisma de esta mujer excepcional.

Considero una gracia providencial que este aniversario haya coincidido con el año dedicado a la Vida Consagrada, en la que la Santa de Ávila resplandece como guía segura y modelo atrayente de entrega total a Dios. Se trata de un motivo más para mirar al pasado con gratitud, y redescubrir “la chispa inspiradora” que ha impulsado a los fundadores y a sus primeras comunidades (cf. *Carta a los Consagrados*, 21 noviembre 2014).

¡Cuánto bien nos sigue haciendo a todos el testimonio de su consagración, nacido directamente del encuentro con Cristo, su experiencia de oración, como diálogo continuo con Dios, y su vivencia comunitaria, enraizada en la maternidad de la Iglesia!

1. Santa Teresa es sobre todo *maestra de oración*. En su experiencia, fue central el descubrimiento de la humanidad de Cristo. Movida por el deseo de compartir esa su experiencia personal con los demás, escribe sobre ella de una forma vital y sencilla, al alcance de todos, pues consiste simplemente en “tratar de amistad con quien sabemos nos ama” (*Vida* 8,5). Muchas veces la misma narración se convierte en plegaria, como si quisiera introducir al lector en su diálogo interior con Cristo. La de Teresa no fue una oración reservada únicamente a un espacio o momento del día; surgía espontánea en las ocasiones más variadas: “Cosa recia sería que sólo en los rincones se pudiera traer oración” (*Fundaciones* 5, 16). Estaba convencida del valor de la oración continua, aunque no fuera siempre perfecta. La Santa nos pide que seamos perseverantes, fieles, incluso en medio de la sequedad, de las dificultades personales o de las necesidades apremiantes que nos reclaman.

Para renovar hoy la vida consagrada, Teresa nos ha dejado un gran tesoro, lleno de propuestas concretas, caminos y métodos para rezar, que, lejos de encerrarnos en nosotros mismos o de buscar un simple equilibrio interior, nos hacen recomenzar siempre desde Jesús y constituyen una auténtica escuela de crecimiento en el amor a Dios y al prójimo.

2. A partir de su encuentro con Jesucristo, Santa Teresa vivió “otra vida”; se convirtió en una comunicadora incansable del Evangelio (cf. *Vida* 23,1). Deseosa de servir a la Iglesia, y a la vista de los graves problemas de su tiempo, no se limitó a ser una espectadora de la realidad que la rodeaba. Desde su condición de mujer y con sus limitaciones de salud, decidió –dice ella– “hacer *eso poquito que era en mí*, que es seguir los consejos evangélicos con toda la perfección que yo pudiese y procurar que estas poquitas que están aquí hiciesen lo mismo” (*Camino* 1,2). Por eso comenzó la reforma teresiana, en la que pedía a sus hermanas que no gastasen el tiempo tratando “con Dios negocios de poca importancia” cuando estaba “ardiendo el mundo” (*Camino* 1,5). Esta dimensión misionera y eclesial ha distinguido desde siempre al Carmelo descalzo.

Como hizo entonces, también hoy la Santa nos abre nuevos horizontes, nos convoca a una gran empresa, a ver el mundo con los ojos de Cristo, para buscar lo que Él busca y amar lo que Él ama.

3. Santa Teresa sabía que ni la oración ni la misión se podían sostener sin una auténtica vida comunitaria. Por eso, el cimiento que puso en sus monasterios fue la fraternidad: “Aquí todas se han de amar, todas se han de querer, todas se han de ayudar” (*Camino* 4,7). Y tuvo mucho interés en avisar a sus religiosas sobre el peligro de la autorreferencialidad en la vida fraterna, que consiste “todo o gran parte en perder cuidado de nosotros mismos y de nuestro regalo” (*Camino* 12,2) y poner cuanto somos al servicio de los demás. Para evitar este riesgo, la Santa de Ávila encarece a sus hermanas, sobre todo, la virtud de la humildad, que no es apocamiento exterior ni encogimiento interior del alma, sino conocer cada uno lo que puede y lo que Dios puede en él (cf. *Relaciones* 28). Lo contrario es lo que ella llama la “negra honra” (*Vida* 31,23), fuente de chismes, de celos y de críticas, que dañan seriamente la relación con los otros. La humildad teresiana está hecha de aceptación de sí mismo, de conciencia de la propia dignidad, de audacia misionera, de agradecimiento y de abandono en Dios.

Con estas nobles raíces, las comunidades teresianas están llamadas a convertirse en casas de comunión, que den testimonio del amor fraterno y de la maternidad de la Iglesia, presentando al Señor las necesidades de nuestro mundo, desgarrado por las divisiones y las guerras.

Querido hermano, no quiero terminar sin dar las gracias a los Carmelos teresianos que encomiendan al Papa con una especial ternura al amparo de la Virgen del Carmen, y acompañan con su oración los grandes retos y desafíos de la Iglesia. Pido al Señor que su testimonio de vida, como el de Santa Teresa, transparente la alegría y la belleza de vivir el Evangelio y convoque a muchos jóvenes a seguir a Cristo de cerca.

A toda la familia teresiana imparto mi Bendición Apostólica.



ÍNDICE GENERAL

Páginas

EL ARZOBISPO

Homilías

Rito de Admisión al Diaconado y Presbiterado	247
Domingo de Ramos	250

Mensajes

¿Ha perdido sentido la Cuaresma?	252
24 Horas para rezar y confesar	254
Día del Seminario en un año teresiano	255
La vida nos interesa a los burgaleses	257
Figuras de la pasión de Jesús	259

Otras intervenciones

Inauguración del Simposio de Misionología	261
---	-----

Agenda del Sr. Arzobispo

Agenda del mes de marzo	264
-------------------------------	-----

CURIA
DIOCESANA

Vicaría de Pastoral

Crónica de la Jornada “24 Horas para el Señor” ..	267
---	-----

Vicaría de Cultura y Sociedad

V Jornadas “Ciencia y Cristianismo”	270
---	-----

Secretaría General

Anuncio de Celebración de Ministerios Laicales ..	273
Anuncio de Celebración de Órdenes Sagradas	274
Nombramientos	274
Carta del Secretario Particular del Sr. Obispo de Palencia al Sr. Arzobispo	275
El Sr. Arzobispo confiere el Rito de Admisión al Diaconado y Presbiterado	276

SECCION
PASTORAL
E INFORMACION

COMUNICADOS
ECLESIALES

Páginas

Administración General

Relación de colectas efectuadas en 2014 277

Delegación de Catequesis

Encuentro regional de catequistas 290

Delegación de Juventud

Encuentro de Centros de Tiempo Libre 292

Experiencia Alpha joven 293

Juntos andemos los amigos fuertes de Dios 295

Delegación del clero

Celebraciones sacerdotales 2015 297

Otras celebraciones 303

Carta de Javier Martínez Moradillo al Presbiterio
diocesano 303

Noticias de interés

Noticias diocesanas de interés 305

Conferencia Episcopal

Dirección en Internet: www.conferenciaepiscopal.es . 307

**Congregación para
las iglesias orientales**

Carta al Sr. Arzobispo 308

Santo Padre

Dirección Internet: w2.vatican.va 310

Carta al Canciller de la Pontificia Universidad Ar-
gentina 310

Discurso a los miembros del Camino Neocatecu-
menal 312

Discurso al Movimiento Comunión y Liberación .. 314

Homilía en la celebración penitencial 317

Discurso al Tribunal de la Penitenciaría Apostólica . 320

Discurso a sacerdotes, religiosos y seminaristas en
Nápoles 324

Carta al Preósito General de los Carmelitas Des-
calzos 331

